PUBLICACIÓN MENSUAL

Solo es libre, el que lucha todos los días por serlo.

Gaceta CULTURAL

Nº 44 • AGOSTO DE 2024 • LOJA - ECUADOR

ARCHIVO HISTÓRICO DE LOJA
EL FUTURO ES EL PRESENTE DEL PASADO
LOJA - ECUADOR

FIDELIS LOXA LIBERIS

Municipio de Loja

Contenido

1 Editorial
6 El Festival del Arupo
8 Isabel Allende y Pedro Almodóvar
10 Día Mundial de la Juventud
11 Sobre las huellas de George Sand
14 Romería ecológica
16 Huili - Día de los Abuelos
17 Niza, la bella
19 Cortejo religioso entre nobles
21 Sebastián Valdivieso Cueva
24 Don Efraín y la radiodifusora "Progreso"
26 Ron Damón
28 Una esperanza peregrinando...
31 Algo tan simple
32 La tristeza
33 Eterna primavera
34 El Negro Tábara...
37 Su primer carro
40 El poder de los archivos
42 Conociendo al primo Rubén
46 Estudiar lo nuestro es primero
51 Visita del Libertador Simón Bolívar

FOTOGRAFÍAS:
PORTADA: Kurt Kestenholz
CONTRA**PORTADA:** Javier Aguilar

Gaceta CULTURAL
Nº 44 • AGOSTO DE 2024

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA

Hugo F. Martínez Espinosa
DIRECTOR

Ramiro A. Martínez Espinosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

Telf.: 09 9320 8547
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

Los buenos días ganados

josecarlosariasalvarez@hotmail.es

Por los 45 años del nuevo Hospital Isidro Ayora de Loja

El descubrimiento de América o de Europa -como ustedes prefieran- en el año 1492, dio lugar al movimiento de expansión de mayor envergadura de todos los tiempos, similar al que ahora estamos viviendo en la actualidad con las redes sociales. A través de un sistema nuclear, se llevó a cabo antaño la evangelización universal; en la actualidad, la aldea global que pronosticó hace más de 50 años Marshall McLuhan.

A veces, celebramos efemérides recientes, pero no nos retrotraemos hasta el origen de las cosas y, conocer las génesis que justifican los procesos de construcción de las identidades personales, sociales, culturales, naturales e incluso poéticas, es imprescindible para ubicarnos en el tiempo y el espacio. A la llegada de los españoles siempre venían con ellos algún protomédico -así se llamaban en la época- y se repartían las cuadras en torno al origen y corazón de la ciudad que era un espacio vacío, la plaza de la ciudad. En los asentamientos tenían en cuenta especialmente, dos cosas:

a) el agua, -Loja hasta el año 1960 vive entre dos ríos, el poético Zamora y el travieso Malacatos- y
b) los vientos, que procuraban controlar porque se pensaba que el mayor enemigo de los enfermos eran los "malos aires"[1], así se reconoce el 15 de septiembre de 1899.

Los españoles para controlar sus dominios, crearon una legislación que se

llamaba Leyes de Indias para regular la vida social, civil, política y económica de los territorios americanos Imperio español impresa en seis ocasiones, en Madrid durante tres siglos (XVII al XIX). Eran 9 Libros, 218 títulos y 6377 leyes. Estamos

[1] Paleocuriosidades. Letra U. Septiembre, 2022.

José Carlos Arias Á.

en el año 1524, bajo el reinado de Carlos V, es decir 24 años antes de la Fundación de Loja por Alonso de Mercadillo. Se indica en Las Leyes de Indias, que una cosa que tiene que disponer una ciudad es de un hospital.

El Hospital de Santa Ana fue el primer hospital de Lima, fundado en 1549, durante el virreinato del Perú debido al incremento de la población, pues Lima pasó de tener 14 vecinos en 1535, a más de 14 mil personas en 1585. Laboraban diversos profesionales de la salud, el más importante de ellos era el protomédico (...) debían tratar enfermos de viruela, gripe, sarampión, garrotillo, fiebres recurrentes, tifus, sífilis, además tuberculosis, malaria o paludismo, disenterías, uta, verrugas, etc. Todos estos males elevaron la mortalidad entre la población indígena, principalmente, con lo cual podemos afirmar que la conquista fue también bacteriológica, porque los pobladores de aquí no eran inmunes a lo que estaba llegando.

Por lo tanto, lo primero que tenemos en Loja es un HOSPITAL REAL -más real que hospital- porque era patrocinado por el Rey y delegado, con lo cual el patrono era el Municipio y tiene a cargo un mayordomo ecónomo que era generalmente un cura, en Loja fue mayordomo del hospital el filántropo Bernardo Valdivieso.

No tiene nada que ver con lo que hoy entendemos por hospital, era mas bien una choza para moribundos, estaban jerárquicamente divididos entre: indios, criollos, esclavos y mujeres, hasta el punto de que algunos hospitales se denominaron de “La buena muerte”.

Todo el mundo hace la misma referencia histórica que indica en el año 1790, al presbítero Vicente Carrión y Piedra con una renta de 556 pesos y medio real en las cajas del hospital. En el año 1810, el corregidor de Loja Tomas Luis Ruiz Gómez de Quevedo reconoce la inexistencia de insumos y en 1822 Simón Bolívar sugiere la compra de una casa para el mismo. En el mes de febrero de la segunda mitad del siglo XIX, 1866, encontramos en las fuentes primarias que había llegado a Loja a la botica de un alemán, un caso extraordinario, el cura párroco de San Pedro Apóstol de la Victoria de Vilcabamba que adolecía de la enfermedad de “nervios en las manos” no podía ni firmar los bautizos que hacía y delegaba al coadjutor interino que se llamaba Agustín León[2].

El Hospital Real, estaba ubicado enfrente del claustro de Santo Domingo, donde en la actualidad se ubica el Colegio de la Inmaculada y, algo fundamental, es que en el año 1872, se inaugura una botica que abría las 24 horas, vigilada por un comisario de policía bajo multa de 4 a 12 pesos. ¿Quienes atendían este hospital antes de venir las Hijas de la Caridad? Pues matronas de la solidaridad, tenemos algunos nombres: Rosa Maldonado, Leo-

[2] Paleocuriosidades. Letra V. Febrero, 2023. 24-02, 1866

nor Paladines y Rosa Peña, y pensamos que merecerían algún reconocimiento. ¿Cuales eran las recetas? no son difícil de imaginárselas: para las gárgaras, la sal disuelta en agua; como desinfectante para las heridas, el vino agrio; como astringente el nitrato de potasio de la orina; para reducir la fiebre la corteza del sauce; etc, ¿De donde provienen estas referencias hierbateras? Especialmente de los jesuitas y en particular de Luis Sodiro que escribió 32 trabajos de botánica sobre el suelo ecuatoriano.

Habrá que esperar hasta el día 7 de julio de 1887[3], cuando las Hermanas de la Caridad plantean hacerse cargo del hospital de Loja. Al año siguiente se reclama la necesidad de personas que conozcan la obstetricia a nivel de país, conforme al presidente del cabildo, señor Manuel A. Carrión[4]. El día 21 de octubre de 1888, tomarían cargo del hospital las Hermanas de la Caridad[5] encabezadas por sor María Mercenac; Luisa Inés y Filomena e Isabel Conquil como superiora. Comenzó su vida **EL HOSPITAL DE LA CARIDAD**.

¡Por cierto! Una novedad de ese tiempo, cuatro años más tarde, en la recoleta ciudad lojana, se plantaron árboles de naranjo traídos de España en la plaza mayor, no prendieron y echaron la culpa primero a la mano que los plantó, y después a una embarazada que se había sentado a su sombra . Parece que la historia como el juez supremo preveía que el hospital de Loja tenia que buscar un mejor lugar.

Esta bisagra temporal de los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX, es clave porque se dicta un reglamento que ordena el funcionamiento del hospital. Se crea una "Junta de Construcción" compuesta por un inspector, el capellán, el médico y un colector respectivo. Se habían organizado y, es clave, porque en la primera década del siglo XX asolan las epidemias: tifoidea, desintería, enfermedades gastrointestinales, por la mala calidad de agua y la falta de alcantarillado[6].

En una fuente primaria encontramos una receta con una mezcla de leche, hojas de menta y carbonato con sales, y voy a compartirles un chisme para que no se me aburran: un pequeño grupo de amigos había ideado una botica prostibularia donde el brebaje estrella era el culantro sobre el que San Isidoro había adviertido doce siglos antes: "que es semilla que en vivo invita a los hombres a la livianidad". La sifilis fue el mejor remedio y freno contra la promiscuidad, era más temida que el tener hijos ilegitimos.

En la primera mitad del siglo XX, la más conocida era la botica del alemán, solo los muy ricos pagaban al día. De cada diez vecinos, nueve y medio -alguna embarazada- llevaban cuenta en una libreta de notas, así que actuaba también como un banco y cooperativa de crédito, será que por eso hasta el día de hoy abundan tanto. Si lo hubiera pretendido habría sido una autoridad durante muchos años por los préstamos que hacía, todo el mundo le debía dinero. Si se iba uno sin pagar y pasaba la carroza por enfrente con su cadáver, musitaba: "Más se perdió él".

La década clave de la construcción donde hoy lo tenemos, se da entre el año 1912 a 1922. En el año 1912, se inicia la primera etapa de la construcción del **HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS**. Con

[3] Paleocuriosidades. Letra M. Julio, 2022.

[4] Paleocuriosidades. Letra V. 6 de julio, 2022.

[5] Paleocuriosidades. Letra O. Octubre, 2022.

[6] Paleocuriosidades. Letra N. Julio, 2022.

una asignación presupuestaria inicial de 12000 pesos... Una cantidad a todas luces insuficiente, pero era algo para empezar. Y, tres años más tarde, tuvo lugar el contrato con don Manuel E. Samaniego que se comprometía a construir el nuevo hospital con un presupuesto de 38000 sucres, triplicando la asignación.

El obispo de ese tiempo (1916), monseñor Carlos María de la Torre trata de mantener a las Hermanas de la Caridad por veinticinco años a cinco hermanas y les propone que haya una hermana por cada 15 pacientes. Pero se produce algo muy importante para la historia de este hospital y es que sor Lucia Benteaux compró la botica que antes era independiente del propio hospital por la suma significativa de 8000 sucres. El hospital se está asegurando su mantenimiento y el cumplimiento de sus responsabilidades.

A lo largo de la historia y hasta el siglo XX, los médicos siempre han sido de sexo masculino y siempre han considerado que las mujeres tenían roles que prefiero no recordar. A nadie se le había ocurrido pensar en cambiar la historia o tal vez si, porque el 9 de octubre de 1918 entran a la sesión del cabildo de Loja un grupo de señoritas reivindicado una beca para terminar los estudios en Cuenca y más tarde en Quito a una de ellas, de nombre Matilde Hidalgo. El presidente era Ángel Ojeda y el secretario Carlos Espinosa. A lo mejor no solo tenemos que celebrar el día de la Independencia de Guayaquil.

La construcción del hospital dura nueve años, hasta el año 1921, siendo gobernador el doctor Pío Jaramillo Alvarado que había decidido celebrar el centenario de la Independencia lojana precisamente con una réplica de un mapa que se dedicó a una planta "milagrosa": la cascarilla, y cuyo original, del año 1733, se encuentra en el Archivo General de Indias.

El doctor Isidro Ayora asume la presidencia de la República en el año 1926 y se amplia el hospital. Se bautiza con su cuarto nombre **HOSPITAL ISIDRO AYORA**. Que ha pasado también por múltiples vicisitudes: en el año 1968, la huelga por un incendio existente. En el

año 1970, la posta de la lojanidad, y se exige al presidente Velasco Ibarra que se concrete la ampliación del Hospital Isidro Ayora. El 2 de agosto de 1979 se inaugura el nuevo Hospital Isidro Ayora.

Termino con la última confesión médica, estoy interpretando este momento un libro de un médico español titulado QUINTA ESENCIA MÉDICO TEÓRICA PRÁCTICA del año 1732, lamentablemente no habla del hospital de Loja, pero este libro lo trajeron los jesuitas aquí y lo utilizaron. Acabamos de reconocer en uno de sus grabados iniciales algo curioso y es el uso del azafrán como planta medicinal, desconocemos si se plantó en Loja y el uso que se le daba a esta planta asiática.

Pensando que para conseguir un kilo necesitaban doscientas cincuenta mil plantas y que solo se puede cultivar durante cuatro años seguidos en el mismo terreno, nos preguntamos: ¿No la traerían los jesuitas sabiendo que los pergaminos y las personas que se teñían con su agua, les hacia resistentes al paso del tiempo? Se creía que la blancura debilitaba la vista. Hoy no habría problema porque casi no leemos. Si fuera así, gracias a Francisco Suárez de Ribera, al azafrán y a nuestros pergaminos, estamos pudiendo conservar y reconstruir la historia.

Así que vean, estamos celebrando: 45 años del nuevo Hospital Isidro Ayora; 112 años del Hospital San Juan de Dios, -lo curioso es que los sanjuandedianos nunca lo administraron en Loja-; 136 años del Hospital de la Caridad y; 476 años del Hospital Real.

No me digan que no es una maravilla que haya tenido una infancia española, una juventud francesa, una madurez quiteña por Carlos María de la Torre y Nieto que fue el primer cardenal que tuvo Ecuador y una segunda madurez brillante lojana con todos ustedes que son los que demuestran cada día que la medicina ya dejó hace mucho tiempo de convivir con la muerte **y que en este hospital enseñan a la gente a no necesitarlo**.

Festival del Arupo

benjamin_pinza@hotmail.com

Con un apropiado y sugestivo nombre se presentó los días 20 y 21 del mes de junio en el Teatro Bolívar, la obra titulada "A la sombra del arupo", un musical con corazón lojano; seguramente la Compañía de Teatro de la U.T.P.L. adoptó esta denominación para resaltar la belleza de este hermoso y ornamental árbol, propio de Loja, que cuando florece entre julio y agosto, adorna a la ciudad con una floración rosada y blanca, causando un excepcional espectáculo visual por ser un maravilloso regalo de la naturaleza.

Con esta magnífica idea de la Compañía de Teatro de la U.T.P.L. de darle el realce que se merece este árbol endémico, originario de este Valle de Cuxibamba, bien vale la pena plantear al Municipio que se declare al arupo como árbol representativo, simbólico, alegórico o patrimonial de Loja, para celebrar en el mes de agosto el "Festival del arupo", cuyo evento sea quien abra el telón del Festival del pasillo, de las Artes Vivas, de las fiestas novembrinas y de la Fundación de Loja, con lo cual se incrementaría, a no dudarlo, el turismo hacia nuestra ciudad.

La importancia de este planteamiento radica en el hecho de que el Municipio asuma la responsabilidad de sembrar el arupo a las riberas de los ríos, en los parterres, en las avenidas, en los parques y senderos de la ciudad, a más de hacer toda una amplia y sistemática campaña de concienciación ciudadana a fin de ayudar al cuidado, crecimiento y conservación de este singular árbol, capaz de lograr el gran sueño de vestirla a la ciudad de arupos, generando con ello todo un espectáculo natural, similar a lo que pasa con el florecimiento de los guayacanes. Loja necesita impulsar con mucha fuerza el turismo y ese es el propósito de esta iniciativa. Ya es hora de que las autoridades de Loja, el Municipio, la Prefectura, la Cámara de turismo, los asambleístas, las universidades y las entidades seccionales, se unan, hagan encuentros para debatir en pro del dinamismo económico de Loja; que hagan causa común en torno a ser de esta ciudad y provincia un destino turístico. Lamentablemente, por falta de liderazgo de las autoridades lojanas nos dejamos arrebatar la Regional de Turismo. Loja tiene que volver a tener voz para reclamar con altivez lo que por derecho e historia le pertenece y poder sonar con orgullo a nivel nacional e internacional; no es posible, por ejemplo, que, en el aeropuerto de Quito no exista una sola promoción acerca de lo que Loja puede ofertar para atraer el turismo.

Por todo ello quiero hacer hincapié en la puesta en escena de la obra de Teatro "A la sombra del arupo" que fue todo un éxito a tal punto que -por falta de espacio- mucha gente no pudo ingresar al Teatro Bolívar. Lo que pudimos ver, sentir, apreciar y valorar de este gran evento, fue un conjunto de brillantes jóvenes actores y de técnicos, que, con su rol de guionistas, directores, actores, escenógrafos, arreglistas musicales, coach vocal, tramoyistas, maquillistas, coreógrafos, elenco de bailarines e ilumina-

BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

ción, lucieron su talento para brindar a los asistentes un bien concebido constructor de querencia e identidad lojana; es decir que, la auténtica lojanidad se hizo presente como un sentimiento de raíz profunda que surge desde las entrañas mismas de la nación Palta, que luego se va saturando de variados sabores, colores, dolores y de querencias desde su fundación como ciudad y provincia, "arrastrando consigo características de la larga época colonial, de las luchas de su independencia, del nacimiento de la República, del control del poder político local y provincial, de la ignominiosa dependencia del Azuay en asuntos tributarios, judiciales, religiosos y culturales; por la controversia entre convencerse de ser o no ser "el último rincón del mundo" y de la nueva corriente del siglo XX en adelante de apostar por convertir a Loja en la tierra más bella de la tierra" a decir de Galo Ramón Valarezo; todo ello, expresada en su manera de vivir, de sentir su terruño, de desarrollar un sentido de pertenencia, de amor infinito e identidad, como diciendo que el lojano es como es y no se parece a nadie; de aflorar sus urgencias, querencias y anhelos, de tener como lección cotidiana el preguntar y preguntarse sobre lo que fui, lo que soy y lo que ansío ser; anhelar como promesa de vida, el tener la dicha de nacer, crecer, trabajar, educarse, realizarse y morir en este cuenco hermoso pidiendo que en su epitafio tenga como leyenda este lema: SOY MEMORIA Y POLVO DE BUEN LOJANO.

A la lojanidad hay, entonces, que entenderla en ese hondo sentir de sus hombres y mujeres que viviendo "al filo de la Patria" se dedican con pasión a hacer lo que más le gusta: escribir, leer, cantar, hacer música, versos, pintar, hacer teatro, darles forma y color a las artesanías, observar la realidad y crear mundos, a sabiendas que de ello no se puede vivir, pero que, en cambio, con tal que esté el alma llena y enriquecida, poco importa que los bolsillos estén medianamente vacíos. De suerte que a la lojanidad hay que también interpretarla tal como la entiende Jaime Celi Correa, al decir que: "Es un estado existencial de conciencia, a la vez que una manera de ser, pensar y actuar sustentada y dimensionada sobre la base de la inspirada visión e irrenunciable misión que implica ser "hijos de Loja", testada como mandamiento cívico o norma de vida por Máximo Agustín Rodríguez en el Himno a la ciudad, al sostener que:

"Somos hijos de Loja y debemos
procurarle continuo adelanto,
que no cese el cantar sacrosanto
del trabajo que es vida y honor"/…,

que sería la visión y, en cuanto a la misión, el Himno lo dice claramente:

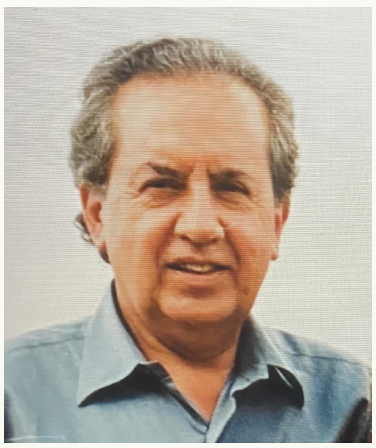
"Fomentemos las artes, la industria.
El saber tenga aquí su morada
y la frente en sudor empapada
solo sepa inclinarse ante Dios".

Aplausos sonoros para Gina Ordóñez, Patricio Ocampo, Rubén Alvarado Lozano, Paúl Chimbo Torres, Pablo Peralta, Karla Manguia, Ariana Viñán, Verenice Jiménez, Daniela Delgado, George Gualán, Isabel Álvarez, Carolina Napoleoni, a su marco musical y a todo el electo de bailarines, por ofrecer a Loja un evento teatral digno de ser presentado como un excelente producto de arte y cultura en el próximo Festival Internacional de Artes Vivas, capaz de seguir gritando a viva voz:

Entre un valle hermoso y verdes colinas,
entre arupos níveos y dos mansos ríos;
junto al Podocarpus y aires andinos,
bajo el Villonaco, bosques y sembríos,
se levanta alegre la ciudad de Loja,
con su faz serena, cautiva, festiva
y su dulce encanto de voz novembrina.
Sus calles invitan a cruzar miradas
y a evocar recuerdos de añejos balcones,
donde los poetas, cantores, galanes,
han dejado versos y sus serenatas
atadas por siempre al tiempo pasado.

Isabel Allende y Pedro Almodóvar

gerardo@humnet.ucla.edu



GERARDO LUZURIAGA ARIAS

Hace algunos años tuve la oportunidad de conocer a dos de las figuras más prominentes en la cultura hispánica: la brillante y exitosa novelista chilena Isabel Allende y el renombrado y prolífico cineasta español Pedro Almodóvar. Ambos se presentaron, en distintos momentos, en el teatro Bovard de la University of Southern California, de Los Ángeles, ante nutridos públicos compuestos mayormente por universitarios.

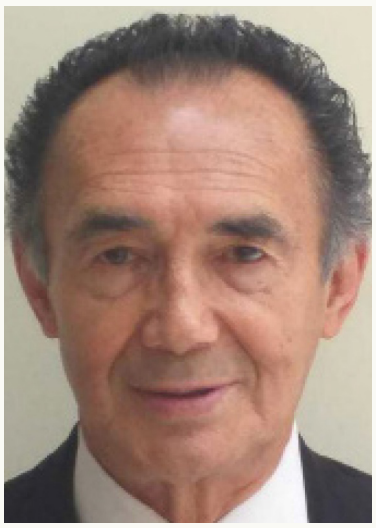
La escritora chilena *(La casa de los espíritus, Eva Luna, Paula, Mujeres del alma mía)*, que vive en Estados Unidos desde 1988, se expresó en un inglés fluido, con soltura y gracia, inclusive en el corto diálogo final con los espectadores. Se refirió en la conferencia a las principales etapas de su trayectoria, que la llevaron de Chile a Bolivia, Venezuela, Europa y más recientemente a California. Después de la charla, hubo algunas preguntas ineludibles, como aquélla sobre el realismo mágico de su estilo y una supuesta influencia del maestro latinoamericano de esa tendencia literaria, Gabriel García Márquez, a la cual la conferencista simplemente respondió refiriéndose a Alejo Carpentier, el primer teorizador del realismo mágico, y a las consabidas fuentes de inspiración que ella tenía a mano para

sus novelas, entre sus propios familiares. Presumo que nada de esto era nuevo para un buen número de los ahí presentes, pero indudablemente lo que interesaba era verificar cómo era en persona, cómo se desenvolvía esta autora que se ha vuelto tan popular en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Después de la presentación, pasé con unos colegas a saludar brevemente a Allende, justo antes de que empezara a acercarse la larga fila de universitarios que iba tras un autógrafo suyo. El presentador de la velada había destacado el fenómeno de que Isabel Allende ha vendido más de setenta millones de ejemplares –publicados en numerosos idiomas–, lo cual es sin duda una cifra estratosférica en términos absolutos, no se diga en términos relativos en el contexto latinoamericano. El hecho es que Isabel Allende es ahora toda una institución, con un respetable equipo de adjuntos, editores y traductores, algo impensable en las letras latinoamericanas sólo unos lustros atrás.

Dos años después, en ese mismo auditorio y con el auspicio de la Escuela de Cine de esa universidad, se presentó uno de los cineastas más prestigiosos de nuestro tiempo, Pedro Almodóvar *(La flor de mi secreto, Mujeres al borde de un ataque de nervios, Todo sobre mi madre, Volver)*. El director lucía pantalones vaqueros, casaca común y corriente, zapatillas deportivas color fucsia y desde luego su embrollada cabellera gris, muy a tono con la extravagancia e irreverencia de tantas películas suyas. El cineasta actuó como un tipo muy ingenioso, divertido y simpático. Se manejó a ratos en un inglés comprensible, a veces inintencionadamente gracioso. Respondió a preguntas orientadas a que diera una idea aproximada de su proceso creativo, su modo de dirigir, su relación con sus actores preferidos (Carmen Maura, Antonio Banderas, Penélope Cruz). Allí me enteré de que este gran director español fue autodidacta cinematográficamente hablando, de que ha filmado unas ochenta películas, de que no ha aceptado dirigir en Hollywood porque prefiere trabajar con toda la independencia y la libertad que tiene en España y que él cree que no las tendría en Estados Unidos. El público respondió con risas francas a las cosas ocurrentes que decía (como la juguetona admonición que le hizo a la excelente y fiel intérprete, por no "traducir" sus gestos y su humor; sería interesante ver a un intérprete traduciendo también el tono humorístico o el colérico...). Y lo aplaudió calurosamente cuando se le entregó un galardón en forma de una estatuilla de Eisenstein. Por lo que se pudo advertir esa noche, en esa Escuela de Artes Cinemáticas de USC, que lleva el auspicio y el nombre de George Lucas, se aprecia el trabajo de Almodóvar y lo que representa para el cine moderno.

Día Mundial de la Juventud

hlucerol@hotmail.com



HUGO LUCERO LUZURIAGA

Agosto 12, un día que para la mayoría de la población como que pasa desapercibido, peor todavía para los no jóvenes que miran hacia delante, acaso, olvidándose que algún día también fueron jóvenes, adultos que dicen tener todas las razones y ser los dueños del presente y del futuro. Por lo mencionado la ONU instituyó esta fecha como el "Día Mundial de la Juventud" en función de que son el presente y el futuro de la humanidad, sin embargo, que sigue siendo un conglomerado a quien, sobre todo en países subdesarrollados, no se le da la importancia y las atenciones que se merece.

Los jóvenes (18 y 29 años) y específicamente en nuestro país afrontan algunos problemas, como: la falta de oportunidades laborales, la violencia y el difícil acceso a la educación, que conllevan a su vez a la pobreza, desocupación, desconfianza, consumo de drogas, delincuencia y por ende inconformidad con la familia, gobiernos y sociedad en general. Hoy se rinde culto a lo inmediato, a lo material, a la experiencia y al mayor conocimiento sin mirar atrás a seres humanos que requieren el apoyo de los "mayores" para avanzar en este mundo tan complicado que camina presuroso sin objetivos definitivos, muchas veces obviando a los jóvenes a quienes la "posta" les toca hacer.

La precariedad de los jóvenes ecuatorianos casi como que pasa desapercibida para los gobiernos, situación que lo mostramos a través de un estudio en 2023 de Andrés Mideros Mora, a saber: al tercer trimestre de 2023, del total de jóvenes (entre 18 y 29 años) uno de cada cuatro (24,1 %) ni trabaja ni estudia; este porcentaje se incrementa al 36,9 % en el caso de mujeres, al 35,5 % en jóvenes afroecuatorianos, 27,5 % en montuvios y 26,3 % en el área urbana. El desempleo en los jóvenes es en 4 puntos mayor que el promedio nacional. La pobreza, la emigración, la violencia y la inseguridad se reproducen en esta población por la falta de desarrollo personal, del país y por ende por ausencia de opciones.

Y, lo que es más preocupante y suma a la problemática juvenil es lo que algunos autores manifiestan como que: "las sociedades latinoamericanas miran a sus jóvenes como una esperanza bajo sospecha", un grupo del que se espera mucho, pero a la vez se desconfía de sus posibles y temidos "desbordes" juveniles.

Día Mundial de la Juventud, aspiramos que sea, sobre todo, para los gobiernos, una fecha que motive a una mayor preocupación por este segmento poblacional que requiere mayor apoyo, sin dejar de interrogarnos: ¿Por qué los GDO (grupos de delincuencia organizada) están integrados por muchos jóvenes? ¿No será acaso por la falta de oportunidades de trabajo, de educación, pobreza y afines? No nos olvidemos que ellos también son patria y mundo, incluso, que nos dan grandes alegrías como la medalla de oro olímpica conseguida por Daniel Pintado, joven de pueblo, orgullo de los ecuatorianos. ¿Y el Gobierno? …

Sobre las huellas de George Sand

h.gonzalez.carrion @outlook.fr

Cuando era niño fundamos con mi hermana y mi hermano un circo al que llamamos “Las estrellas voladoras”. Con un elenco tan reducido: dos payasos y una bailarina, las misiones estaban claramente repartidas y había que utilizar nuestra inagotable imaginación para diversificar las representaciones artísticas y evitar el aburrimiento o la somnolencia entre los espectadores. Las veladas artísticas se desarrollaban en general en casa de mi abuela Margarita y en la de mis padres. El espectáculo, que no era gratuito, permitía a los artistas ganar un módico sustento exonerado de obligaciones fiscales y comprar algunas golosinas. En mi calidad de responsable artístico, hacia repetir los números a mis dos asociados con un rigor tal que terminaba en conflicto cuando la paciencia se agotaba. El objetivo era brindar un espectáculo digno de ese nombre y evitar las críticas de un público exigente. Este proyecto artístico no conoció la longevidad que se conoce en las familias de saltimbanquis por dos razones: la primera, fue un desgraciado incidente provocado cuando en medio de una presentación en la que yo contaba un chiste, vi que mi hermano comenzó a llorar y el publico también. Casi inmediatamente, comencé a sentir que me picaban los ojos y la nariz y fue entonces que nos dimos cuenta que era el gas lacrimógeno de una bomba que la Policía, durante una manifestación estudiantil, había lanzado con tan mala puntería que cayó en frente de la casa provocando una desbandada general y el fin del espectáculo. Mi abuela Margarita y mi tío Jorge nos socorrieron con paños húmedos. Lo peor fue que tuvimos que devolver el dinero de las entradas vendidas. La segunda causa surgió cuando, mi hermano, inesperadamente, “renunció” pues estaba harto de su rol de payaso y así esta empresa familiar bajó el telón prematura y definitivamente privando al público, inclusive de otras latitudes, de un circo y de números artísticos fuera de serie.

HUGO GONZÁLEZ CARRIÓN

Colegio Bernardo Valdiviese.—Señoritas, Isabel Valarezo, Margarita Gonzales y Luz María Mora, alumnas del Colegio que se graduaron de Bachilleras, últimamente. Las señoritas Mora y Valarezo, siguen los estudios de Odontología en la Universidad Central, despnés de haber obtenido becas, en concurso, para dicho estudio. La señorita Gonzales, cursa Jurisprudencia en la Facultad de nuestro Colegio.

Grupo cultural femenino del Colegio Bernardo Valdivieso (1924)

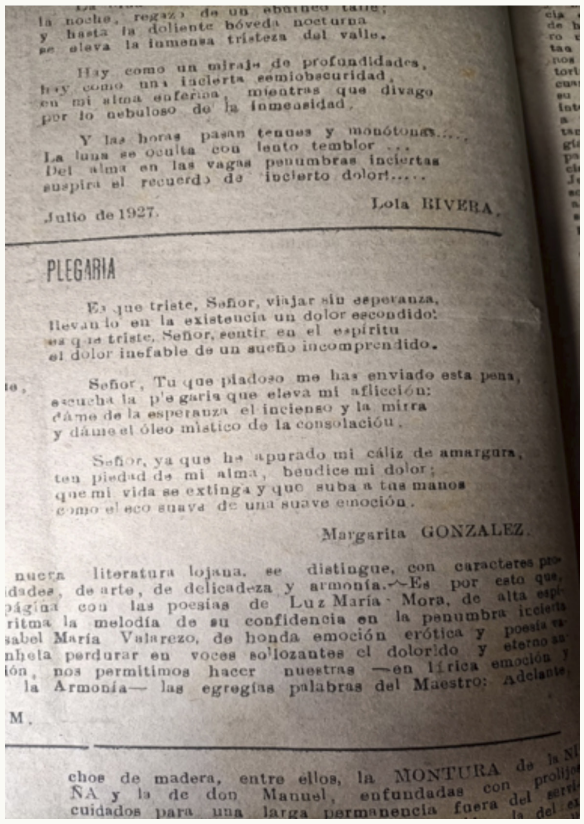
Yo busqué una explicación a esta vocación artística que nació entre nosotros tempranamente y encontré la respuesta en nuestra infancia recordando que mis tías María Elena y Lía Margarita, improvisando, nos disfrazaban para las comparsas mientras que mamá, me había confeccionado con el sastre Medina un elegante y multicolor disfraz de payaso con tejido satinado. Ese contexto familiar de algarabía permanente fue sin duda propicio para suscitar entre nosotros un espíritu bufo. Ya maltón, disfrazado de payaso, yo continué a animar las fiestas infantiles de los más chicos. Años más tarde descubriría que mi abuela Margarita González Delgado, nacida en 1906, había integrado junto a Isabel Valarezo y Luz María Mora la coral del Colegio Bernardo Valdivieso (foto 1). En 1925, Margarita hizo parte del primer grupo de teatro en Loja, bajo la dirección de Carlos Manuel Espinoza y Salvador Bustamante Celi, quienes, con sobrada inspiración y magistral batuta, dirigieron los sainetes en los que participaron Isabel Valarezo, Rosa Puertas, Miguel Ángel Vélez, Luis Fernando Ayora, Juan Francisco Ontaneda y Pepe Aguirre, (foto 2). Según el valiosísimo testimonio de Dora Aguirre Palacio, recogido en una entrevista realizada por el recordado Ecuador Espinosa Sigcho, este conjunto se presentó en el Teatro Universitario durante los años veinte del siglo pasado y arrancó nutridos aplausos de un público entusiasta.

Aquí cabe hacer un paréntesis para resaltar la impresionante tarea cultural que un grupo de mujeres, todas voluntarias, otras que las citadas, cumplió a partir de los años treinta y durante algunas décadas, venciendo prejudicios e implantando un feminismo aguerrido y desacomplejado. Ellas fundaron en Loja la primera radio de onda corta HCRCSC. La locutora fue la señorita Melva Carrión -quien fuera más tarde mi profesora en el jardín de infantes-. Los programas radiales se sucedían entre noticieros, música, poesía y oficios religiosos, con la participación de Virginia Rodríguez Witt, las hermanas Dora y Ofelia Aguirre Palacio, las hermanas Carmen Lía, Piedad, Alba Castillo, la señorita Suquilanda. Este grupo permitiría más tarde crear la Academia de danza y música Santa Cecilia ¡Que proeza!

Margarita González Delgado, que descubría que el mundo es ancho ajeno e inexplorado, no solo incursionó en el teatro y el canto, lo hizo también en la literatura escribiendo poemas de amor llenos de misticismo como publica el quincenal El Luchador de los hermanos Maldonado

Primer grupo de teatro en Loja. Museo del Banco Central (1925)

Paz, en1927, en donde los lectores pueden apreciar sus textos que condensan candor y pudor (foto 3). Su itinerario guiado por su espíritu soñador e inquieto estaba sembrado de iniciativas que se acomodaban a las circunstancias de su época. Al inicio, se matriculó en la Facultad de Derecho por un año para luego, cambiando de orientación, matricularse en la Escuela de Obstetricia de Cuenca y terminar su carrera, como su hermana Julia Esther, en Quito donde obtuvo su título.



la noche, regazo de un abatido tallo;
y hasta la doliente bóveda nocturna
se eleva la inmensa tristeza del valle.

Hay como un miraje de profundidades,
hay como una incierta semiobscuridad
en mi alma enferma, mientras que divago
por lo nebuloso de la inmensidad.

Y las horas pasan tenues y monótonas....
La luna se oculta con lento temblor ...
Del alma en las vagas penumbras inciertas
suspira el recuerdo de incierto dolor.....

Julio de 1927. Lola RIVERA.

PLEGARIA

Es que triste, Señor, viajar sin esperanza,
llevando en la existencia un dolor escondido:
es que triste, Señor, sentir en el espíritu
el dolor inefable de un sueño incomprendido.

Señor, Tu que piadoso me has enviado esta pena,
escucha la plegaria que eleva mi aflicción:
dáme de la esperanza el incienso y la mirra
y dáme el óleo místico de la consolación.

Señor, ya que he apurado mi cáliz de amargura,
ten piedad de mi alma, bendice mi dolor;
que mi vida se extinga y que suba a tus manos
como el eco suave de una suave emoción.

Margarita GONZALEZ.

nuestra literatura lojana, se distingue, con caracteres pro-
dades, de arte, de delicadeza y armonía.—Es por esto que,
página con las poesías de Luz María Mora, de alta espi-
ritma la melodía de su confidencia en la penumbra incierta
sabel María Valarezo, de honda emoción erótica y poesía va-
nhela perdurar en voces sollozantes el dolorido y eterno an-
ión, nos permitimos hacer nuestras —en lírica emoción y
la Armonía— las egregias palabras del Maestro: Adelante.

M.

chos de madera, entre ellos, la MONTURA de la NI-
ÑA y la de don Manuel, enfundadas con prolijos
cuidados para una larga permanencia fuera del se-

El Luchador (1927)

Su personalidad dinámica e intrépida se oponía al sedentarismo profesional, empujándola por otros rumbos, quizás más libres, más pragmáticos. Fue así que Margarita, tiempo después incursionó en el mundo empresarial fundando con sus hermanas una fábrica de jabón negro que instalaron en el patio posterior de la casa inconclusa de la calle Sucre. Los noques en los que se dejaba sedimentar la ceniza, cal y sebo de res, indispensables al proceso de destilación de la lejía y ulterior saponificación de la masa eran vigilados por mi tío Jorge quien verificaba que el aspecto de los ingredientes respete las normas de calidad requeridas. La saponificación fue para mí el primer "laboratorio" al aire libre donde veía cómo los materiales orgánicos podían transformarse como por arte de magia. La comercialización del jabón negro conoció su apogeo por algún tiempo antes de ceder a la industrialización sofisticada y monopolio implantada en Guayaquil y Quito que asfixiaron la economía artesanal y regional. Casi al mismo tiempo, Margarita González Delgado, que no cesaba de producir ideas instaló una panificadora en su domicilio en la calle Cariamanga para fabricar un excelente pan. El "amasijo" que era el taller donde durante la noche la levadura transformaba la masa antes de meterlo al horno en la madrugada, constituyó para mi otro "laboratorio" que me intrigaba en donde alquimia y metamorfosis flotaban permanentemente. El personal se levantaba muy temprano para calentar los hornos alrededor de los cuales la actividad era frenética al momento del horneado. El olor del pan no se ha borrado nunca de mi memoria.

Las mujeres en ese entonces tuvieron un mérito indiscutible destacándose en muchos frentes simultáneamente para afirmar su independencia. La escritura y la literatura no escaparon a sus objetivos. Siempre ha sido difícil y lo es aún para una mujer conjugar en su vida algunos ideales y concretizar ciertas proezas sin hacer sacrificios. Yo encontré, respetando las respectivas circunstancias históricas que se imponen, un cierto paralelismo entre el fervoroso feminismo de George Sand (1804-1876) en el Berry francés y el de las citadas "amazonas" latinoamericanas: la una y las otras evolucionan por el puro azar en dos continentes separadas por un océano. Sand y las vanguardistas andinas florecen injertadas en dos siglos de luchas disparejas, es verdad, pero todas ellas están unidas en un mismo ideal y fusionadas por una misma ambición: transformar la sociedad.

Julio 2024

Romería ecológica

mcsaenz997@gmail.com

María Cristina Sáenz J.

La fiesta religiosa más importante en el sur del país es la romería de la Virgen de El Cisne. La cual congrega a miles de feligreses, que llegan a visitarle de diferentes partes del país como Cuenca, Guayaquil e incluso de países aledaños como Perú y Colombia.

Esta fiesta religiosa en donde se rinde honor a la Virgen de El Cisne, llena de fe y esperanza a todos los que participan de ella, siendo una gran muestra de devoción hacia la imagen sagrada.

Por lo tanto, en nuestra ciudad, existe un aumento exponencial de turistas, los cuales arriban por diferentes medios de transporte e incluso caminando largas distancias para visitarle, gracias a esta gran influencia de visitantes, la economía se fortalece mediante la venta de comida y mercancías. Generando así mayor ingreso a los comerciantes.

Pero toda esta devoción que se desarrolla no es ambientalmente sostenible, debido a que se genera gran cantidad de residuos plásticos. Como romeriantes debemos de ser consientes sobre la importancia del cuidado de la casa común.

Desde Fundación Ecolíderes La Cascarilla promovemos la educación ambiental con la campaña “Mantengamos limpio el camino de María”, una iniciativa que nace desde el 2019 y que se ha fortalecido gracias a la articulación de instituciones públicas y privadas como el Banco de Loja, Municipio de Loja y Prefectura de Loja; para colocar recipientes a lo largo del trayecto El Cisne - San Pedro de la Bendita - Catamayo - Loja; abarcando así toda la romería de la Virgen de El Cisne.

En dichos recipientes se busca que los romeriantes depositen correctamente los residuos generados, evitando depositarlos en la vía o en los alrededores, ya que de esta manera evitamos generar contaminación al suelo, agua e incluso incendios forestales.

A futuro esperamos visualizar una disminución de los residuos arrojados a lo largo de la vía, y también generar conciencia ambiental utilizando alternativas más amigables con el ambiente, por ejemplo: utilizar termos de agua, fundas de tela o llevar su propio envase para alimentos.

Una parte fundamental que acompaña esta campaña, es la participación de la diócesis de Loja, ya que como representantes de la Iglesia son el ente principal en difundir el mensaje de cuidado ambiental en la romería. Recordemos que el papa Francisco mediante la encíclica de “Laudato si”, recuerda sobre la importancia del cuidado del ambiente, y su relación entre el hombre, la tierra y Dios. Donde puntualiza la problemática ambiental resultado de la sociedad y falta de conocimiento; generando un llamado a la acción y respeto hacia “El cuidado de nuestra casa común”.

En definitiva, debemos de convertirnos en “romeriantes ecológicos”, que buscan fortalecer su fe y cuidar el ambiente, mediante mecanismos que se van implementando año tras año gracias al apoyo de instituciones que buscan la sostenibilidad, con la finalidad de ser mejores ciudadanos preocupados por nuestro entorno natural.

wbrayanes@gmail.com

Fuentes primarias

HUILI
HUMORISTA GRÁFICO

Día de los Abuelos

Escultura *Retrato de los abuelos*, en la Plaza de la Constitución de Torrelodones, España.

Esta celebración a los abuelos y abuelas de nuestro país, se la realiza el último domingo de agosto, por lo tanto este año será el domingo 25 de agosto.

La historia nos traslada a las figuras de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen María, por consiguiente abuelos de Jesús.

Nuestra enhorabuena a todos los abuelos y abuelas de nuestra ciudad, por ser unos seres maravillosos.

IMAGEN: https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADa_del_Abuelo

E.I.G.C.

Niza, la bella

lcueva7@yahoo.fr

Niza, la bella; Niza, la campeona. Una ciudad de innovación, con un clima muy agradable, tiene 300 días de sol por año, la gente puede vivir al exterior de la casa. En Niza hay 2800 investigadores con un montón de proyectos en realización: nuevos hoteles (el hotel del Convento, el hotel "Mama Shelter" a diez minutos a pie del puerto), nuevos restaurantes con una rica gastronomía, bares a vino como "Rouge" creado por Alexandra y Gautier Creissard. El puerto con sus bares y restaurantes se ha convertido en un lugar festivo y de paseo. Lugares que dan un nuevo impulso a la ciudad.

Niza acogerá en junio del 2025, la Tercera Conferencia de Naciones Unidas que tiene como tema el océano. Fue a comienzos de este siglo, que Niza fue el lugar de vacaciones de la aristocracia europea, rusa, austriaca o británica. El atractivo actual de Niza es la llegada de una nueva generación de empresarios innovadores que multiplica las aperturas de comercios, boutiques, lugares culturales, bares, cafés o restaurantes. Niza es ante todo una tierra de acogida, fruto de su historia, una ciudad frontera que ha cambiado de nacionalidad en el pasado, lo que le ha enseñado a abrir ampliamente sus brazos al ciudadano extranjero.

Niza es la ciudad donde crecerían Joseph Kessel, Romain Gary. Guillaume Apollinaire fue alumno del Liceo Masséna. Tierra de pintores como Matisse, Chagall, cada uno de ellos tiene un museo en Niza.

Con frecuencia se escucha hablar inglés, italiano en las calles o en los restaurantes. Algunos de los empresarios que están creando nuevas empresas son italianos. En 1864 hubo una fuerte inmigración italiana. Niza tiene una personalidad fuerte, original y atractiva, mucho menos superficial como parece. Hoy día la ciudad de Niza cuenta con 340 000 habitantes y la aglomeración con 940 000. La ciudad y la aglomeración son la quinta de Francia.

Es una verdadera ciudad que ofrece a sus habitantes y a sus visitantes todos los atributos de una capital regional del sur de Francia. Con una fuerte tasa de inmigrantes: 17,6 % contra 8,8 % de promedio nacional, fuerte población de jubilados: hombres y mujeres en plena edad, que se los encuentra en los bares tomando una copa de vino o un café, así que de repatriados de África del Norte, una fuerte tasa de desempleo. Niza es una de las ciudades de Francia mejor equipadas en materia de seguridad, cerca de 1700 cámaras de videovigilancia han sido instaladas en la ciudad que emplea 400 policías municipales.

Niza tiene la reputación de capital internacional del turismo, la segunda en capacidad hotelera del país después de París. Tierra de pintores como Henri Matisse, escritores y músicos. Niza es una

LEONARDO CUEVA PUERTAS

CONSULTOR EN COMERCIO INTERNACIONAL Y PROGRAMAS EUROPEOS. PROFESOR UNIVERSITARIO

combinación de modernidad y de tradición. Es la bella morena o la rubia que tiene en sus ojos los reflejos del Mediterráneo. La ciudad de los museos Masséna situado en uno de los más bonitos inmuebles del Paseo de los Ingleses.

El Paseo de los Ingleses es un lugar mítico para numerosos franceses y extranjeros, todo el mundo quiere pasear por este paseo, sentarse en una silla azul, tomar un poco de sol y contemplar el mar o tomar sol en una de las playas de pequeñas piedras gris que la bordean. El Paseo de los Ingleses es la célebre fachada marítima de Niza, que parte del jardín Albert I y se prolonga hacia el oeste con cerca de 8 km, dos de los cuales a proximidad inmediata del centro de la ciudad.

Desde hace 40 años, la ciudad se ha considerablemente embellecido con la valorización del casco antiguo: Coulée verde, Cours Saleya (este paseo situado en el casco antiguo es muy frecuentado por la gente con los mercados de las flores, de las frutas y de verduras, con viejos bistrós populares). La plaza Garibaldi concebida en la segunda mitad del siglo XVIII. Niza continúa transformándose alrededor de proyectos estructurantes (líneas de tranway, polo multimodal). La realización de la primera línea de tranway ha hecho de la avenida Jean Médecin que el tranvía atraviesa en su totalidad una arteria que los peatones cruzan de derecha a izquierda sin problema deslizándose entre las ramas del tranvía.

La cocina de Niza tiene la dulzura del mar y la rudeza de la montaña. Los orígenes de Niza son romanos y no galos, dice Alex Benvenuto profesor a la Universidad de Niza.

Desde Niza se puede ir fácilmente a otras ciudades en autobús, como a Villefranche sur mer con sus playas de arena donde la gente nada con gran alegría, a Grasse, la ciudad de los perfumes.

Algunos datos de historia para comprender la anexión de Niza a Francia:

- Se encuentran las trazas que han dejado los hombres en la gruta de Lazaret (400 000 a. C).
- Segundo siglo a. C: los griegos fundaron Nikaia (victoria).
- 154 años a. C: los romanos se apoderan de la ciudad. Del tiempo de Roma, la región se llamaba ya Alpes-Marítimos.
- 843: Tratado de Verdún: la Provence se convirtió en un estado independiente.
- 1144: Una modesta aldea se instala en la colina del castillo, que se convirtió en una ciudad nueva entre la rivera del Paillon y el castillo.
- 1388: Los habitantes de Niza firman el acta de “dedición” a la casa de Savoie, cuya capital era Turín, que durará hasta 1860 (en 1482 la Provence había devenido francesa).
- 1538: Tratado de Niza entre Carlos V, Francisco I y Paul III.
- 1543: Sitio de Niza por los franceses ayudados por los turcos de Barberosa.
- 1706: Luis XIV hace derribar el castillo por el mariscal Berwick.
- De 1793 a 1814 Niza se vuelve francesa (Tratado de París). Niza nunca formó parte del reino de Italia. En 1860, el Comité de Niza y la Savoie habían sido anexos a Francia en parte a cambio de la intervención de Napoleón III en favor de la unidad italiana contra los austriacos.
- En 1860: 6810 electores se pronunciaron sobre la cesión de Niza a Francia. En 1860 el tratado que vincula Niza definitivamente a Francia fue un tratado de anexión y no un tratado de incorporación.

No olvidemos que Niza forma parte de la región: Provence-Alpes-Côte d’Azur.

Nice es una de las ciudades más agradables de Francia.

París, 9 de julio 2024

Cortejo religioso entre nobles

sandraludena@yahoo.com

Corrían los años 1949, cuando era la costumbre que los lojanos grandes y chicos acudan a la misa de la aurora. Para esa época la religión católica evangelizaba el Ecuador y, por tanto, Loja, acentuada por la obra de los padres de la Compañía de Jesús (jesuitas); aunque a partir del año 1959, los ecuatorianos gozamos de la obra de otras iglesias cristianas, que desde entonces, lo hacen en el nombre de Jesús (también).

Loja de aquellos tiempos era un paisaje de pocas casas de tapia y teja, con calles céntricas empedradas, aceras estrechas y transeúntes de hondo civismo como religioso actuar.

¿Quién olvida un entorno así, circundado por el respeto? Pues, en el ayer está el alma de la urbanidad que hoy conocemos, es así, por solo decirlo, se me ocurre expresar que los adversarios de antes, no eran como los de hoy, ya que competir era honor; en el ayer se le prodigaba al opositor el más elevado respeto, para competir con altura (jamás un improperio o vil insulto, menos una trampa, impensable una calumnia). Apelo a esto como a un cortejo, comparable con lo que voy a relatar.

Cuenta don Segundo Carlos Arévalo Matailo, octogenario de hoy, al cual acudo para narrar, que a la edad de los cinco años, a las cuatro de la mañana se levantaba animado por su abuela doña Dorinda Herrera Durán, quién lo despertaba y abrigaba. Se alistaban, ella con chalina tejida por dedos gonzanameños y vestido confeccionado por artesanas de Las Palmas (barrio histórico de Loja). Él, con pantalón y camisa moldeados como para hombre grande, más una chompa tejida con lana de borrego. En aquellos días, no había ropa industrializada, cada prenda era una obra a la medida del corazón de su creador y dedicada con minuciosa precisión a su portador.

Así, salían apurados y enlazados por una de las manos: (derecha de ella, izquierda de él), decididos a ir a la misa, en el templo más cercano a su residencia, la iglesia de San Francisco, en cuya plaza, ya se proyectaba la sombra del español, don Alonso de Mercadillo, por su certera visión de fundador; aunque recién en 1978 el Concejo Municipal de Loja, presidido por el doctor Eduardo Mora Moreno, decidió levantar el monumento que lo representa. Mas, en el tiempo en que se ubica a Dorinda y Segundo andando por la plaza franciscana, ya se practicaba la reverencia que aquí se describe.

En esa época los pasos de los lojanos eran tan crudos y se sentía las piedras del camino, en tal momento histórico trasciende el frío de las madrugadas, insuficiente para enfriar la gran devoción. Don Segundo para entonces tenía el corazón tierno, casi comparable a la criatura devota que

SANDRA LUDEÑA J.

hoy habla. Dice él, que su inmenso amor por Jesús lo confortaba cuando le hacía falta el amor de sus padres. Así era que, en tiempos de lluvia o en tiempos de neblina, con ojos soñolientos o despiertos, siempre iban bien dispuestos a la misa.

Puntualmente estaban temprano, antes que las grandes puertas del templo se abran, se paraban en cualquier lugar del portón y allí quedaban expectantes, esperanzados, atentos a que los primeros feligreses empiecen a llegar.

No era raro ver los pasos, poco a poco de las llamadas Hijas de María, con su velo en cabeza; o los pasos de beatas y, ni se diga, los pasos de hombres de sombrero, que al llegar al templo, se lo quitaban de la cabeza, en señal de reverencia. Pero entre todos estos, también llegaba religiosamente, los pasos un hombre especial.

Dice quien rememora estas experiencias que se trataba de un señor, que cabalgando su caballo de raza, recorría desde el mismo barrio Las Palmas, por las calles Juan de Salinas y luego, cruzando por la Simón Bolívar, se introducía en el corazón de la ciudad, así avanzaba hasta el sitio preciso. Quien recuerda aún puede traducir el sonido de los cascos del equino, que se aproximaban; y cuenta, que en aquellas auroras, no encendidas por completo, veía las chispas de las piedras al contacto con esos firmes pasos del hierro.

La plaza del San Francisco parecía que se iluminaba al mismo tiempo, con la entrada del caballo y caballero que con la luz natural del nuevo día; en ese preciso instante, —refiere el anacrónico niño— que la abuela apretaba la mano y decía: "mira Segundito esos son los ricos"; entonces, él quedaba absorto: junto al caballo, a un lado, un esclavo con su fidelidad andante, presto para ayudarle al amo a descender de la montura y, al otro lado, la sirvienta, que cargaba su resignación y el reclinatorio personal de su patrón (reverencia de los de abajo para los de arriba).

Así entraban al templo, se trataba de un distinguido caballero, seguramente perteneciente a las familias de hacendados de la época, este señor avanzaba saludando y persignándose ante quienes lo veían (reverencia de los de arriba para los de abajo). Era un devoto ferviente, que acudía elegante, con camisa de lino, pantalón de alta costura, botas de cuero (hasta la rodilla), capa y bonete del mismo color, conjugaban con la melena ondulada, la tez blanca y ojos claros. Su porte de señor era indudable y su compromiso con la causa de Cristo estaba a la vista.

Queda el recuerdo de este hombre especial, cuyo nombre el informante no conoció, solo sabía que era el "hombre rico", personaje que con su séquito dejó huella, no solo por su altivez y su cortejo religioso, descrito desde la otra orilla, donde se encarna la dureza del recorrido, pero, no se opaca la visión.

Los nobles del ayer se declaraban seguidores de Cristo con obra, por ello, en honor a toda esa estirpe de notables voy a nombrar a uno de aquellos que dejaron huella, el mayor filántropo de Loja, don Daniel Álvarez cuyo legado hasta hoy suena, por la Fundación Álvarez, el "Instituto Técnico Daniel Álvarez Burneo" y otras obras, sin contar el ejemplo, ni obviar eso sí, la dominación.

Todo esto está plasmado en las retinas de quién lo vivió y nos cuenta la historia, resaltando que así operaba la nobleza con su diferenciación social y, aunque siempre en la historia han habido pobres y ricos, en este relato se resalta el respeto como un cortejo religioso entre nobles opuestos.

Sebastián Valdivieso Cueva

eborreroe@hotmail.com

Sebastián Valdivieso Cueva en el recuerdo de los lojanos

EFRAÍN BORRERO E.

Cuando el pasado 11 de julio conocí la infausta noticia del fallecimiento de Sebastián Valdivieso Cueva, nacido en Loja el 8 de febrero de 1947, a quien llamábamos simplemente "Chabaco", me consternó profundamente porque no era un amigo cualquiera, fue un amigo del alma.

La tribulación por ese doloroso suceso se apoderó del sentimiento de cuantos tuvieron la dicha de disfrutar su cálida amistad, recordándolo por la sencillez propia de su estilo natural y con la misma sonrisa espontánea que afloraba en su rostro cuando conversaba con quien o quienes podían ser sus interlocutores de ocasión, como expresó su hermano Camilo en la misa de cuerpo presente en el Camposanto Monteolivo de la ciudad de Quito.

Chabaco fue una persona excepcional y con muchos atributos: inteligente, carismático, don de gentes y sincero en su amistad; un señor en toda la extensión de la palabra, de naturaleza afable, cortesía exquisita, bondad sin límites y decencia desbordada.

Camilo Valdivieso manifestó que la inesperada partida física de este mundo terrenal de su hermano Chabaco, permitió recibir un alud de mensajes a través de los medios tecnológicos, todos ellos para expresar la condolencia y destacar su vocación de servicio y la significación que supo darle al invariable valor de la amistad.

En muchos de esos mensajes, que fueron compartidos y los pude visualizar en aplicaciones de mensajería instantánea, se resalta la actitud permanente de Chabaco para servir a todos, sin distingos de ninguna naturaleza. Fue una de esas personas que concibió la vida, en su filosofía, como servicio a los demás, dice Walter Mena.

No cabe duda que esa disposición para servir, que era esencial en su personalidad y definía su propia identidad, fue preferente para los lojanos que acudían a él a fin de lograr su ayuda en forma desinteresada y sin otra recompensa que la de servir hasta el límite de sus posibilidades, por eso fue inmensamente apreciado.

Su sobrino Santiago Armijos Valdivieso dice que "venturosamente, a Sebastián Valdivieso Cueva nunca lo mareó las altas funciones que ocupó durante su extensa trayectoria pública y privada, ya que, al contrario de la tendencia, siempre lo volvieron más humano y solidario al momento de extender su mano amiga para servir y ayudar a quien pudo".

A lo largo del tiempo he tenido la oportunidad de evidenciar el sentimiento de gratitud que muchos lojanos guardan a Chabaco, honrando el célebre pensamiento de Cicerón, quien dijo que "la gratitud no solo es la mayor de todas las virtudes, sino que es la madre de todas las demás".

Ese fue el caso del padre Nilo Espinosa quien, en la homilía de la liturgia que en su memoria ofició el día lunes de esta semana en la iglesia de las Madres Conceptas, se refirió a Chabaco con excelsas y lucidas palabras de afecto y gratitud, resaltando su inconmensurable generosidad y destacándolo como un ser humano ejemplar al servicio de nobles propósitos, haciendo referencia de anécdotas que las conserva entrañablemente en su recuerdo y que los presentes las asimilamos con enorme emoción.

Chabaco tuvo la posibilidad de brindar su ayuda en forma generosa por el amplio radio de acción que le permitieron las elevadas funciones que ejerció a partir de febrero de 1972, en la presidencia de la República, invitado por el lojano Carlos Enrique Aguirre Asanza, secretario general de la Administración pública, constituyéndose en su colaborador más cercano y de mayor confianza. Dice Camilo Valdivieso que esa coyuntura le abrió el campo de cultivo y cosecha de amistades que se multiplicaron en todas las ciudades y regiones geográficas del país.

El cargo que asumió era el que actualmente corresponde al de subsecretario general de la Administración pública. Luego pasó a ser director de Trámites legales de la presidencia de la República, cargo equivalente al del actual secretario nacional jurídico, que tiene rango de ministro, con la particularidad de que el gobierno militar cerró el Congreso Nacional y las leyes se expedían a través de Decretos Supremos, cuyos textos se analizaban, procesaban y preparaban en la Dirección legal de la presidencia, de la que Sebastián Valdivieso Cueva era titular.

Cuando en enero de 1976 terminó el gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara, éste fue sustituido por el Triunvirato militar integrado por el almirante Alfredo Poveda Burbano, el general Guillermo Durán Arcentales y el brigadier general Luis Leoro Franco, periodo durante el cual Chabaco fue designado secretario del Consejo Supremo de Gobierno, en circunstancias que frisaba los 29 años de edad,

Su gestión concluyó en1979 con el Plan de Retorno a la Democracia, en el que le correspondió alternar e interactuar con los integrantes del Consejo Supremo y con el entonces ministro de Gobierno, general Richeliu Levoyer Artieda, principal impulsor y ejecutor de dicho plan que culminó con las elecciones en las que fue elegido como presidente constitucional de la República el abogado Jaime Roldós Aguilera.

Las funciones mencionadas le permitieron un roce político del más alto nivel y un relacionamiento con los estamentos superiores de la estructura estatal: ministros, subsecretarios, directores nacionales, gobernadores, alcaldes, etcétera; pero principalmente con ciudadanos de todas las latitudes del país.

En los años posteriores fue designado vocal principal del Consejo Electoral Provincial de Pichincha; vocal principal del Tribunal Supremo Electoral; asesor de la presidencia del Congreso Nacional, cuando fue presidido por Andrés Vallejo Arcos y Raúl Baca Carbo; secretario general del Banco del Estado; subsecretario del ministerio de Gobierno y como tal presidente del Consejo Nacional de Tránsito; representante del presidente de la República ante el Directorio de Petroecuador y notario público del cantón Quito por algunos periodos hasta su jubilación en el año 2012.

Esa notaría era de los lojanos. En las ocasiones que lo visité pude constatar la gran afluencia de paisanos que acudían en procura de sus servicios, a quienes recibía con su singular calidez y afecto. Allí conocí personalmente al general Guillermo Rodríguez Lara que lo apreciaba en sumo grado.

Una vez retirado de sus funciones públicas se integró al Estudio Jurídico Karolys Vela, gracias a la gentil invitación de su dilecto amigo y colega Gil Vela Vasco, connotado jurista que le abrió un espacio en el cual laboró hasta el día de su muerte.

También desempeñó funciones ejecutivas en la banca privada y desarrolló actividades empresariales privadas asociado con accionistas nacionales y extranjeros. Es decir, una dilatada y meritoria trayectoria de trabajo poniendo en alto el nombre de Loja por su capacidad y brillante desempeño.

Vinculado a la Asociación Lojana en Quito, fue vocal del directorio en algunos periodos y presidió esa importante colonia de lojanos radicados en la capital de la República.

Chabaco fue amante de Loja y la añoraba entrañablemente, a eso se debió su especial empeño en cualquier gestión tendiente a procurar su desarrollo. Por esa razón, en aquella ceremonia religiosa de despedida a su morada final en el Camposanto Monteolivo, Edgar Palacios y Lucho Gordón interpretaron el pasillo que nos identifica: Alma lojana; esas notas musicales que encarnan el encanto de esta tierra lojana de la que Cristóbal Ojeda Dávila se enamoró por su hermosa campiña, su pequeña y apacible urbe, y su gente amistosa, amable y generosa.

En medio de la inmensa tristeza que en el seno familiar provocó la eterna partida de Chabaco, su hermana María Antonieta escribió: /Ahora camina ya en la otra orilla, donde fulgura la celeste aurora; un sendero azul de luces y de espejos, lleno de paz y de armonía/.

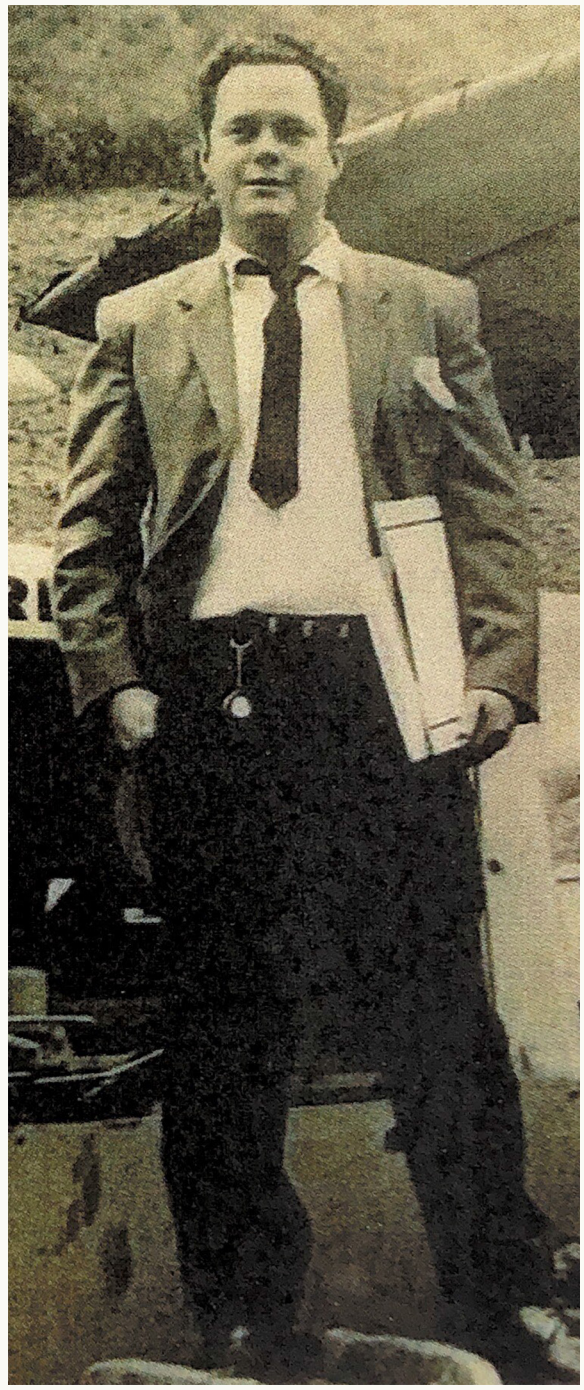
Nosotros, sus amigos del alma y todos cuantos disfrutaron su cálida amistad, nos quedamos con el grato recuerdo de su maravilloso ser; su don de gentes, su trato afable y de fino humor, su generosidad sin límites y honestidad a toda prueba; pero, sobre todo, con su profuso espíritu solidario que era la fuerza que lo impulsaba a dedicar tiempo y energía para ayudar a todos los que pudo. Bien cabe decir: “Todo honor a todo gran señor”.

El nombre de Sebastián Valdivieso Cueva perdurará en el recuerdo de los lojanos; no lo olvidaremos. “La muerte no existe, la gente sólo muere cuando la olvidan”, dice la prestigiosa escritora chilena Isabel Allende.

Desde lo más hondo de mi corazón y al estilo marinero le digo a mi inolvidable amigo Chabaco: buen viento y buena mar; sentimiento compartido afectuosamente por mi familia y mis hermanos.

Don Efraín y la radiodifusora "Progreso"

mariaycastillol@gmail.com



YOLANDA CASTILLO

Cuando mis abuelos existían, mi madre era joven y yo una niña, nos acompañábamos escuchando la radiodifusora "Progreso", una de las primeras que se instalaron en la ciudad de Loja, a mediados de la década de los sesenta, era de propiedad de don Efraín Herrera Guerrero.

La radiodifusora Progreso se ubicaba en el barrio Gran Colombia (barrio histórico de nuestra ciudad), un poco más allá del Puente Bolívar, dirigiéndose hacia el norte de la ciudad, por la conocida avenida denominada Gran Colombia, a la altura de lo que hoy es el "Mercado Mayorista", en la residencia de su fundador.

Se decía que don Efraín en sus inicios trabajaba el oficio de radiotécnico y que era tal su afición a la radiodifusión, que se ingenió la forma de conseguir los equipos e instalarlos él mismo. Él era un hombre de buen humor, honesto, solidario y creativo; era tal su creatividad que tuvo la idea de producir un programa de cantantes aficionados, dedicado a la participación de niños y adolescentes.

Es así que los sábados las instalaciones de radiodifusora, no cabían de tanto participante niño, todos querían ser artistas y oír los aplausos, recuerdo que sin resistirme a esa tentación, hasta yo, niña de cinco años de edad, me motivé a presentarme, pues les decía a mis tíos que me lleven a la emisora, para decir una recitación o cantar la canción que me gustaba; entonces, para la presentación me subían encima de un cajón de madera, para alcanzar el micrófono y lograr el sueño.

Así les contagié a mis tíos el deseo del canto, ellos también niños se entrenaban en casa, sosteniendo enfrente de

la boca una cuchara, la misma que simulaba a un micrófono, cantando la canción del lojano Paúl Sol, esa que estaba de moda y decía: "fue una noche de verano en que juntitos los dos, ya tomados de la mano, nos juramos eterno amor".

El estilo de don Efraín para dirigir, hacer radiodifusión y producir la programación era genuino, no faltaban los mensajes de complacencias, con saludos y dedicatorias, estos tenían una buena acogida, sobre todo en tiempos de onomásticos y días de la madre o del padre; así se mezclaban conjuntos de canciones con saludos y bromas, dedicando los pasillos ecuatorianos, los rockoleros, los sanjuanitos como: "Santa Rosa y San Ramón", "La chicha de la santa", "El cumpleañero", "El pedazo de bandido", "Madre cariñito santo" y, muchos más.

También se decía que cada familia homenajeada se emocionaba, hasta el punto de llegar a bailar con esta música vibrante en sentimiento. A don Efraín le gustaba promocionar las ferias, la romería de la Virgen de El Cisne y las fiestas de los barrios rurales, a través de canciones alegres, que eran de autores lojanos o ecuatorianos, es así que invitaba a saborear los platos típicos y a gustar de los programas de las fiestas entre historias, saludos y bromas.

La radiodifusora "Progreso" prestaba el servicio de los "Comunicados", es así que se avisaba cuando llegaban las autoridades, o los profesores que se trasladaban a las parroquias y escuelas, este servicio fue de gran trascendencia, pues, todos sintonizaban "La Progreso" con el fin de enterarse de los comunicados. Era típico para él anunciar cosas como: "Se comunica al presidente de los padres de familia de la escuela del barrio Bramaderos, que el día de mañana, a las seis de la mañana (antes del meridiano), el profesor viaja por acémila, salir al encuentro". A veces, don Efraín, le cambiaba la palabra acémila, por una equivalente como "bestia", resultando una broma, que los oyentes la tomaban con humor.

Se pasaba una serie de comunicados importantes para la comunidad, lo que generaba una gran sintonía, años más tarde, dirigió el programa radial de "Lojanos ausentes", destinado a dedicar mensajes y canciones a personas que migraban a otro país o ciudad, el mismo que también gozaba de buena acogida, porque complacía con canciones del sentimiento nacional; sobre todo pasillos entre ellos: "El collar de lágrimas", "Con el alma en los labios", "Las tres Marías", "Nuestro juramento", "El aguacate", entre otros.

Son tantos los recuerdos de la radiodifusora "Progreso" que se quedaron en los oídos de tres generaciones, sin embargo, no supimos por qué dejó de sonar; tal vez, por la muerte de su propietario o por otras circunstancias del progreso de los lojanos.

Al respecto se sabe que la familia de don Efraín Herrera aún conserva los equipos de la emisora, además de una gran musicoteca con discos de acetato y que ha proyectado volverla a instalar, pero no le ha sido posible conseguir la frecuencia ni los permisos respectivos. Esta posibilidad no le es indiferente a la ciudadanía lojana, que añora esta radiodifusora de los lojanos para los lojanos, por lo que, se hace votos para pedir a las autoridades respectivas, den paso para que vuelva "La popular emisora Progreso, con el estilo propio de don Efraín".

Agosto de 2024.

IMAGEN: Archivo familia Herrera Ortega

Ron Damón

gustavonovillo@yahoo.com

Foto: RPP.pe

Gustavo Novillo Riofrío

El 9 de agosto se cumplieron 36 años de la muerte del actor mexicano Ramón Valdés, mundialmente conocido como “Don Ramón”, a mi parecer el personaje más simpático y cómico de las series “El Chavo del Ocho” y “El Chapulín Colorado”. Los personajes que interpretó Ramón Valdés siempre tuvieron su toque especial (además de Don Ramón, el Tripa Seca, el cavernícola, el ingeniebrio, Súper Sam, Peterete, Rascabuches, el Zopilote Mojado, entre otros) fueron irrepetibles y nunca se intentó que otro actor los interpretara, ni en vida ni luego de su prematura muerte en pleno apogeo de las comedias de Chespirito. En “El Chavo”, Don Ramón era el típico soltero cascarrabias, flojo, moroso, abusado de la vecina Doña Florinda, hincha del Necaxa, ex boxeador y eterno enemigo del trabajo, aunque en algunos capítulos hizo gala de ser “mil oficios”. Con una capacidad histriónica inigualable, tenía la habilidad de hacer reír solamente con sus muecas y sus frases que se han hecho famosas y que bien vale hacer un ejercicio para aplicarlas en la vida cotidiana. Por ejemplo, los ciudadanos le dirían al gobierno: Qué pasó, qué pasó, vamos ay!! ahora que les mienten todos los días. Y cuando Valencia se traga los goles hechos, los hinchas dirían: Tenía que ser el chavo del ocho!! Después de la “rancleada” del viernes, la mujer le diría al marido: Y no te doy otra nomás porque… mi abuelita también le entraba a la guanchaca! Y algunos burócratas de la vieja guardia todavía dirían: Ningún trabajo

es malo, lo malo es tener que trabajar! Y ante el desastre de país que nos han dejado, los mismos ciudadanos le dirían al gobernante de turno: Fuera! Fuera! Fuera! Y ahora que se ha puesto de moda el matrimonio entre el mismo sexo, el mismísimo Don Ramón diría: Yo le voy al Necaxa!

Los personajes que interpretó en el Chapulín Colorado fueron tan variados que solamente ratificaban su calidad actoral y su gran comicidad. Personalmente, cuántas veces disfruté de sus interpretaciones y sus improvisaciones, de tal manera que si veo los mismos capítulos una y otra vez, me vuelve a hacer reír. Yo me declaro hincha de Don Ramón, como mucha otra gente en el mundo. Fotos, camisetas con su rostro (memes de Don Ramón en el cuerpo de personajes de la historia y la farándula), blogs, páginas web, etc., se pueden encontrar fácilmente en cualquier lugar de la web. Si usted entra al internet, encuentra hasta el Día Mundial de Don Ramón, fenómeno que no sucedió con ninguno de los otros personajes de tan afamada serie mexicana. Realmente fue un tipo carismático y muy querido en el mundo del espectáculo. De familia de actores cómicos, con sus hermanos Germán Valdez (Tin Tan) y Manuel "El loco" Valdez, filmó algunas películas, pero ninguna interpretación tuvo tanto éxito y conquistó al público, como los personajes que hizo para El Chavo y El Chapulín. Un cáncer de estómago provocado por su adicción al tabaco, terminó con su vida a los 64 años, pero pocas personas quedan en la memoria colectiva para alegrarnos con su recuerdo y su buen humor. Es uno de los pocos seres humanos que al evocarlo nos aflora una sonrisa y que aún nos sigue regalando risas y buenos momentos. Es un símbolo popular en el que se ven representados aquellos que por muchas limitaciones que tengan en su vida, no pierden el sentido del humor. Aquellos que son lo opuesto a los "florindos". Los que lidian diariamente con sus chavos y chilindrinas. Y hasta los que tienen su propia bruja del 71 en casa. Gracias por tantas alegrías Ron Damon. Con permisito dijo Monchito!

Foto: https://larepublica.pe/

Una esperanza peregrinando...

talia.guerreroa@hotmail.com

Talía Guerrero Aguirre

Con cada paso que da la multitud en su peregrinación, con cada rayo de sol que acaricia su manto sagrado, la fe de un pueblo renace se fortalece y se viste de esperanza.

La llegada de la Sagrada imagen de la Virgen de El Cisne a Loja, no es solo un evento es una comunión espiritual que ha trascendido generaciones, es el corazón palpitante de un pueblo que año tras año aguarda con fervor el retorno de su Madre celestial; no se trata simplemente de una tradición o un acto religioso más, porque en su caminar por la ruta de la provincia que la conducen a nuestra ciudad, es un símbolo viviente de profundo e inquebrantable amor, un compromiso espiritual que une a miles de almas, es el vínculo más sensible que conecta a sus fieles con la divinidad, el lazo que los acopla en la certeza de su infinita bondad. Su figura pequeña y humilde se erige majestuosa en nuestro espíritu como un rayo de luz para guiar nuestros pasos, súplicas y nuestra vida misma, en un mundo cada vez más estremecido donde la confianza parece desvanecerse, haciendo que su via-

je no sea un simple desplazamiento, sino una peregrinación de amor, una manifestación de fe, que se impregna en cada rincón que recorre, para reunir a pobres, ricos, jóvenes y ancianos a aquellos que vienen de lejos y a sus devotos que desde siempre la esperan con el corazón en vilo en medio de cantos, rezos y plegarias, que ella acoge con agrado para recordándoles de muchas maneras, que no están solos y que en medio de sus tormentas su manto siempre los cobijará con tibieza.

No consideremos a nuestra Virgen solo un ícono religioso, sino como a la Madre que llora y ríe con nosotros, que sufre y se alegra con cada uno de sus hijos, para disfrutar de su presencia como un llamado a la unidad y a la fe que no conoce fronteras ni diferencias, con el mensaje del amor más puro y perdurable, que resuene en lo profundo de nuestro ser. Hoy 20 de agosto los lojanos y todos los peregrinos que la han acompañado en su andar la recibimos alborozados y encontrando en ella una razón, que a pesar de las circunstancias nos motive a construir un mundo más fraterno, un lugar donde la esperanza no sea solo un anhelo sino una realidad palpable en nuestras acciones, un futuro lleno de posibilidades bajo su protección, afín de que nos permita seguir adelante con determinación vencido cualquier obstáculo, que pretenda detenernos.

Bienvenida, ¡Virgen de El Cisne a tu casa en Loja!; que tu presencia sea el inicio de un tiempo de bendiciones y crecimiento espiritual para todos nosotros, que tu llegada fortalezca nuestras perspectivas, inspirándonos a ser mejores a amar más y a vivir con el corazón lleno de gratitud. Oh, Madre amorosa y protectora, acoge nuestras súplicas y glorifica nuestros corazones con tu infinito amor, tú que nos guías y acompañas con infinita ternura en cada instante; te pedimos que no nos abandones e ilumines nuestro destino con la luz de tu gracia, para hacernos más valientes en la esperanza y encontrar siempre en tu mirada el consuelo que nos haga falta.

FOTOGRAFÍAS: cortesía de Javier Aguilar/Loja

Apoteósico recibimiento a la Virgen de El Cisne “La Viajera”, en la Puerta de la Ciudad el 20 de agosto de 2024.

Javier Aguilar
FOTOGRAFÍA

Algo tan simple

ajimboc@hotmail.com

Amanecí más vivo que la vida
con la pasión a bordo de mí mismo,
con mi alazán disperso y desbocado
en la sacra ilusión del optimismo.

¡Buenos días amor!

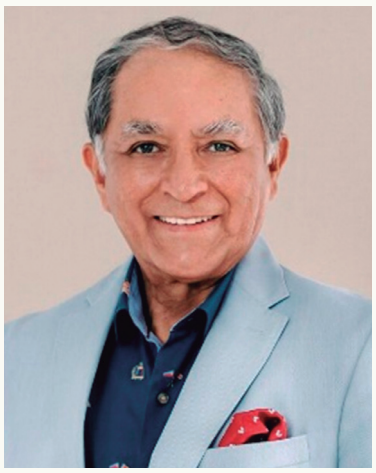
Algo tan simple
como el simple clamor de los boleros,
como los necios labios entregados
al frenético encanto de los besos.

La mirada que envuelve… simplemente
quiere traer la noche ahora mismo
para abrir su caudal a horcajadas
sobre el santo rubor del cataclismo…

Y así tan simple como las begonias
beberemos la infusión de los arpegios
y la quieta obsesión de las almohadas
que interpretan los salmos de un… te quiero.

¡Buenas noches amor!

Algo tan simple…



AQUILES JIMBO C.

La tristeza

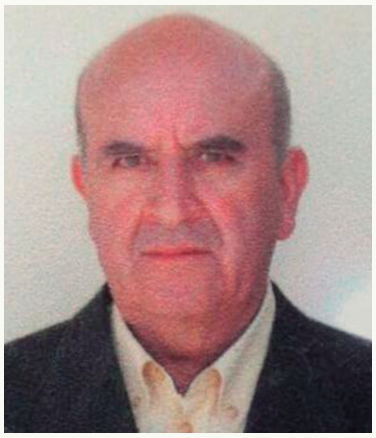
Siempre ella callada y pensativa
como el agua sin sol ni corriente,
la mirada parece estar cautiva
de algo vil que le dice la mente.

Su humor cambió por la tristeza,
sus ojos varias lágrimas desprenden
como recordando alguna vileza
que le quebranta, ¿no comprenden?

El dolor en ella se aglutina
y en un largo rictus se dibuja,
un vendaval de suspiros lastima
y apaga su frescura de burbuja.

De sus ojos el brillo… en sombra,
del rostro la palidez que aflora;
olvida sus vuelos de joven alondra;
hoy no canta, no vuela, solo llora.

A ratos sorbe lenta un cafecito
sosteniendo cauta la taza llena
e intenta de nuevo otro sorbito…
¡Qué tristeza tan triste y qué pena!



ROMÁN IZQUIERDO B.

Eterna primavera

No tengo duda que fuiste semilla,
tenías una singular figura,
que coloqué en un lugar único
cerca de mi alma, ahí donde nacen
los suspiros, repletos de alegrías o tristezas.

Al rayar la aurora, saliste delicadamente
como si hubieras brotado de la tierra
en forma del más bello capullo,
bajo un rayo de sol y unas gotas de rocío
del más tibio y recordado amanecer.

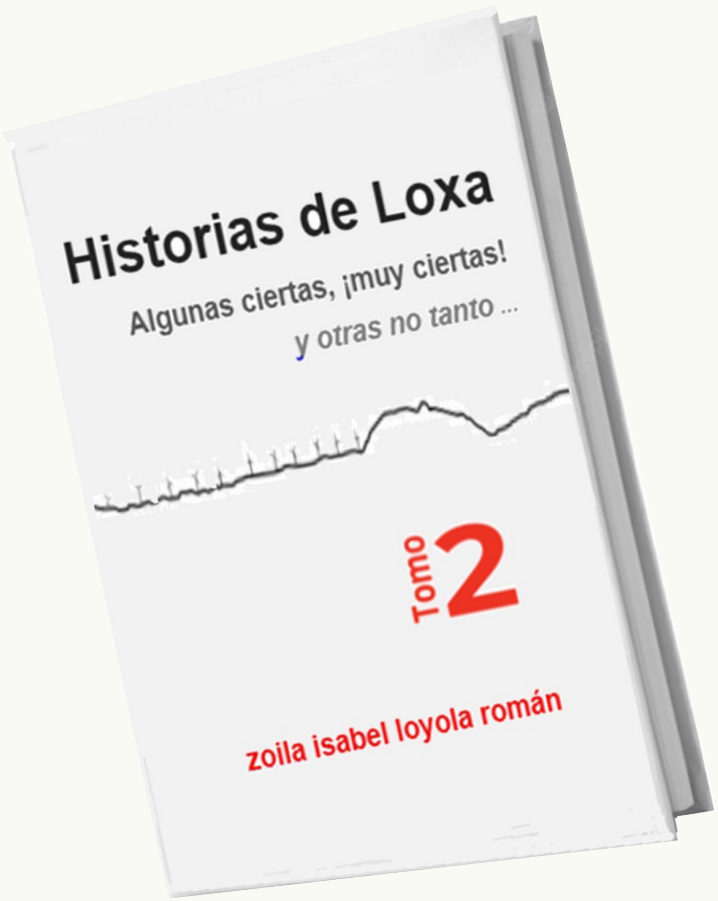
Al poco tiempo tus pequeños pétalos
se convirtieron en alas de traviesos querubines,
que jugueteaban al ritmo del viento.
Y tuve celos de esa frágil mariposa
que disfrutaba tu aroma y tu silueta.

Que la primavera sea eterna
para poder seguir admirando
tu belleza que al bambolearte
con la brisa te envuelve en un sutil
movimiento de ternura y de colores.

HUGO FABIÁN MARTÍNEZ E.

El Negro Tábara y el primer carro que llegó a Loja

ziloyola@utpl.edu.ec



ZOILA ISABEL LOYOLA ROMÁN

Ya entrada la tarde de un sábado cualquiera, de esos sábados de la Loja de antaño que prometían y cumplían mucha tranquilidad, en esta apacible y pequeñita ciudad de principios del siglo XX, de pronto, todo cambió al escuchar un ruido terrible que parecía venir bramando desde el lado del Villonaco.

Los lojanos salieron en estampida de sus casas buscando refugio en todas partes, los más devotos se metieron, de un ¡tas! en las iglesias y otros, los más jóvenes y diestros, se treparon a los árboles o se escondieron debajo de los puentes del Malacatos o del Zamora, todos tiritándose y algunos *pichéndose* del purito miedo pensando que se trataba de otro ataque de los vecinos peruanos, con quienes tan de a malas nos llevábamos en esos tiempos.

Cuentan los abuelos que: aún antes de reponernos del susto, alcanzamos a ver en la bajada de El Pedestal, por el lado de Chorrillos, una enormidad de aparato color negro que nunca antes habían visto y por eso dudábamos si era una aparición de esta o de la otra vida. Nos restregamos los ojos para ver con más claridad, y no eran visiones: lo que divisamos en el horizonte era efectivamente un aparato enorme de color negro que venía bajando la bajada. Lo vimos aparecer a ese monstruo enorme, viniendo desde Chorrillos por la calle 10 de agosto.

Venía rodando y tronando, y avanzaba con dirección al parque frente a La Catedral, con unos ojos enormes redondos muy abiertos, con destellos de luz que alumbraban por lo menos unos diez metros hacia adelante.

La gente que aún no tenía donde refugiarse y que se encontró «de manos a boca» con semejante aparición, se tiró al suelo de rodillas y empezó a rezar y a persignarse una y otra vez, pidiendo perdón al cielo por sus pecados e implorando, como siempre, la protección de su patrona la *Churonita* de El Cisne.

Tal era la turbación que generaba el ruido y el extraño aspecto de la aparición, que una mujer que jalaba de la mano a dos de sus hijos *churringos*, al ver semejante enormidad también los empujó hacia el suelo y se acostó sobre ellos para resguardarlos como hacen las gallinas culecas con los pollitos.

La descomunal y terrorífica aparición se detuvo en la mitad del parque frente a La Catedral, cerró los enormes ojos y dejó de bramar.

El día siguiente era domingo, Día del Señor, y, con la primera luz del día, los lojanos, un poco temerosos pero curiosos como ellos solos, se acercaron despacito a preguntar y a conocer el primer carro que había llegado a Loja piloteado por el negro José Antonio Tábara, hijo de esclavos de la casa de don Manuel Samaniego.

- Pero ¿cómo puede llegar un carro a Loja si no tenemos carreteras?

  La respuesta del Negro Tábara fue inmediata y lo más simple, tal como era él:

- Al vehículo lo desarmamos y lo trajimos en partes a lomo de mula desde Puerto Bolívar y nos demoramos unos ocho meses; eso más o menos entre desarmarlo y traerlo hasta aquí a Loja.

  Y después de un espacio de silencio para respetar la admiración que causaba sus palabras en los curiosos, el Negro dándose un chance de importancia se animó a continuar:

- Como podrán ver, el carro es de marca Ford, tiene cuatro cilindros, las luces de los faros son de carburo como las lámparas de los mineros de Zaruma y Portovelo.

- *Never* negrito, allí sí que no te entendimos palote —le contestaron en coro los curiosos.

  Y el Negro, sin hacerles mucho caso y con aires de sabiondo, continuó:

- Para que sepan, cholitos, este es el primer carro de combustión interna que llega a nuestra ciudad. El doctor Roberto Aguirre lo compró billete sobre billete en el puerto y yo soy el primero y único chofer experimentado de Loja.

  Acto seguido, sacándose el sombrero, con las dos manos, y haciendo una inclinación, terminó diciendo:

- A sus órdenes, José Alfredo Tábara, para servirlos.

En seguida los lojanos, que son ingeniosos, al ver las luces de colores de los faros de carburo lo bautizaron como «el carro del diablo» manejado por el negro Tábara, que de hecho era tiznado y retinto como el demonio.

Ese domingo, tal y como contaba mi abuelo, el negro Tábara, era el centro de atención de los lojanos y se pavoneaba limpiando con un trapo la enorme máquina que permanecía dormida desde el día anterior. Y calculando que la gente ya mismo saldría de la misa de doce, empezó a llenar de agua el radiador y de gasolina el tanque. A los curiosos que se quedaron fuera de la misa les pareció tan exquisito el olor

de la gasolina que, acabaron poniéndose gotitas como perfume.

El negro había contratado un ayudante para estos quehaceres, lo que en Loja y solo en Loja se llama *chulío*, para dar manivela al carro, instruyéndolo para que tuviera cuidado cuando el motor arranque y se retire antes de que el pesado fierro de la manivela le *mishe* y le quiebre las *talangueras*.

Mientras tanto, el Negro se había sentado, muy orondo, en el puesto del chofer para encender el carro, precisamente cuando los lojanos salían de misa de doce. Muchos curiosos estaban alrededor y, atónitos, vieron que el monstruo revivía bramando y empezaba a moverse sobre ruedas en vez de patas. Entonces, se llenaron de pavor y el espectáculo del día anterior se repitió tal cual, pero ahora a plena luz del día, en medio de cientos de feligreses que, temerosos, se preguntaban: ¿qué mismo será esa enorme bestia?, ¿cómo pudo llegar hasta aquí, a esta tierra bendita, ese animal enorme?

Cuando el carro arrancó moviéndose a la fantástica velocidad de 16 kilómetros por hora, la gente corrió despavorida y el obispo echó bendiciones a diestra y siniestra. Tal era el miedo que lograba generar el ruido del motor y su rara apariencia, que algunos viejitos corrieron a buscar las velas benditas porque pensaban que ya habían llegado los tan temidos «tres días de obscuridad» y vendría el fin del mundo.

Dicen los que en ese tiempo y lugar estuvieron que, como siempre sucede, pasado el susto llegó el gusto, y solo al ver que allí adentro estaba al volante un hombre sonriente, se envalentonaban unos y otros y poco a poco se iban acercando para admirar el carro de cerca. Era tanto el entusiasmo de la gente, que aquel domingo, cuando vieron el objeto rodante, se formó una *tracamandanga* de curiosos detrás del carro; y, si por alguna razón se atascaba, lo empujaban entre todos con tal fuerza que lo sacaban, casi, casi volando para que continuara el espectáculo

A pesar de la endemoniada bulla y alboroto del primer carro que llegó a Loja y la euforia de los lojanos nativos de la «capital del alcanfor», fue tal, que cuando ya se sosegaron, empezaron a pensar en serio, les pareció que semejante exhibición anunciaba que cambiaría para siempre la tranquilidad de aquella Loja pequeñita y tranquila, amanecida de flores en sus jardines, con cantos de chilalos, tordos y mirlos y olor a café con bollos recién horneados.

Y yo pregunto: ¿tuvieron razón?

Vocabulario:

Churringo: pequeño.
Chulío: ayudante del chofer.
Mishe: gana, adelantarse.
Tracamandanga: gran espectáculo.
Talangueras: piernas.
Pichéndose: orinándose.
Churonita: que tiene el cabello rizado.
Culecas: cluecas.
Never: nada.

Su primer carro

rmartinezespinoza@yahoo.es

El mejor automovilista es
aquel que conduce con imaginación.
Imagina que su familia va con él en el coche.
Henry Ford

Revisando mi moleskine con los apuntes tomados durante esas largas horas de conversación en los días del confinamiento por el COVID-19, mientras disfrutábamos de la sazón de mi madre y de un café proveniente de las huertas de Santa Gertrudis, encuentro las anotaciones de la historia que me contó y que hoy aquí se las participo:

El viernes 8 de marzo de 1963 se inauguró en Loja la sucursal del Banco del Azuay, su gerente era el doctor Claudio Monsalve Merchán, lo acompañaban entre otros, los entonces jóvenes Wilson González V., Rolando Merchán S. y Rubén Ledesma, todos cuencanos.

El lunes once comenzó la atención al público, fue un acontecimiento de gran trascendencia, se convertía en el primer banco comercial en Loja, tuvo una política de puertas abiertas y ofertaban una amplia línea de créditos de apoyo al comercio, industria, agricultura, ganadería, transporte y a toda actividad productiva, beneficiando a miles de lojanos y por consiguiente dinamizando la economía de la región.

Con la ilusión de obtener un crédito para adquirir un vehículo el día dieciocho abrió una cuenta corriente con la astronómica suma de quinientos sucres producto de los ahorros de siete años de trabajo, tener una cuenta corriente era el principal requisito para acceder a un préstamo.

El miércoles 10 de abril presentó la solicitud para la concesión de un crédito de diez mil sucres, con garantía personal, era la cantidad necesaria para la entrada en la compra de un taxi que le ofertaban.

El día quince estaba aprobada la solicitud, a las once de la mañana con un apreciado amigo que le serviría de garante, firmaron el respectivo documento (pagaré) a dos años plazo y así se convertía en un hombre adinerado, tenía diez billetes verdes de mil sucres en el bolsillo.

A las tres de la tarde en el consultorio jurídico del doctor Gustavo Aguirre Ruiz, ubicado en 10 de agosto y Bolívar, con el señor Antonio Endara I. pactában la compra-venta de un automóvil Ford año 1961, modelo Fairlane de cuatro puertas, en la suma de setenta y cinco mil sucres, con diez mil de entrada y cuotas mensuales de dos mil sucres.

Ford año 1961, modelo Fairlane

El señor Endara le entrego el vehículo con unas pocas herramientas y el documento de traspaso en el Control Central, se sentía eufórico, había cumplido el anhelo de tener un vehículo propio, pero a la vez sentía preocupación, asumía un verdadero reto, comenzaba de cero, el taxi debía producir para pagar la cuota mensual, pagar la alícuota del préstamo, los gastos del hogar y el mantenimiento obligatorio y preventivo.

RAMIRO MARTÍNEZ E.

Hace una breve pausa, respira hondo y orgulloso me cuenta que se impuso un ritmo de trabajo sin horario ni calendario, ventajosamente estaba joven y podía soportar.

El martes dieciséis muy temprano estaba ya en el lugar de trabajo decidido a doblar la espalda, por fortuna con la ayuda y protección de Dios pudo cumplir a cabalidad con todos los compromisos económicos adquiridos.

Sonríe y continua su relato emocionado, con ese automóvil tuvo la oportunidad de vivir y compartir muchas fugas y raptos amorosos y otras anécdotas jocosas e inolvidables.

El viernes quince de noviembre de 1965 en el lugar de trabajo (Parque Central) recibió la visita del teniente coronel Rodrigo Morales (había ascendido vertiginosamente, en febrero de 1962 era capitán) se desempeñaba como edecán del coronel Guillermo Escobar, Jefe Civil y Militar de la provincia, el motivo de la visita era para contratar diez taxis para los días lunes 18 y martes 19 del presente y transportar a los integrantes de la Junta Militar y sus ministros que vendrían a visitar Loja el lunes 18 con ocasión de las fiestas de independencia y regresarían el miércoles 20 en la mañana, los taxis debían permanecer a tiempo completo hasta que dure la alegría.

Pactaron en 600 sucres por automóvil que serían cancelados la primera semana de diciembre, para evitar confeccionar diez comprobantes y cheques individuales de mutuo acuerdo con el edecán Morales y los compañeros taxistas acordaron que se haga un solo documento y le designaron como representante del grupo contratado, frunciendo un poco el ceño me comenta que cometió el error garrafal de haber aceptado.

El lunes debían estar a las ocho de la mañana en el aeropuerto, el edecán Morales les entregó un pequeño cartel con los nombres de quienes tenían que transportar de venida y regreso, al cartel debían colocarlo en el parabrisas delantero.

La Junta Militar la integraban, el contraalmirante Ramón Castro Jijón, que era el Presidente del Consejo de Gobierno; el general de Estado Mayor Marco Gándara Enríquez; el general de Estado Mayor Luis Cabrera Sevilla y el general de Aviación Luis Freire Pozzo. El avión que transporta a la cúpula del gobierno aterrizó a las nueve de la mañana, hubo la ceremonia de bienvenida y el saludo protocolario y las infaltables "cepilladitas" de muchas autoridades provinciales, a las nueve y media iniciaron el recorrido hacia Loja.

Tuvo la oportunidad de transportar al contraalmirante Ramón Castro Jijón, al general Luis Agustín Mora Bowen, ministro de Gobierno (un ciudadano de más de dos metros de estatura) y un mayor del Ejército como edecán.

Llegaron a la ciudad, enseguida tenían que asistir al desfile cívico militar, se ubicaron en el balcón de la entonces Corte de Justicia, hoy Museo del Ministerio de Cultura, a las dos de la tarde el almuerzo en el Hotel Río Amazonas y en la noche la sesión solemne en el Teatro Bolívar, el Municipio carecía de un local apropiado.

Después de la sesión asistieron a la cena y luego al baile de gala, igual en el Hotel Río Amazonas, la fiesta duró hasta las dos de la mañana.

El edecán Morales, a mi papá y los demás taxistas los citó a las nueve de la mañana del día martes, los integrantes del gobierno se dividieron para visitar todas las entidades y organismos de la administración pública de la provincia, supuestamente para solventar los requerimientos que siempre han sido muchos y olvidados.

En la noche después de la cena asistieron al Teatro Bolívar a un concierto brindado por el Conservatorio Salvador Bustamante Celi que duró hasta las once de la noche.

El miércoles veinte salieron a las nueve de la mañana rumbo al aeropuerto, los señores gobernantes regresaban a la capital de la República sede del gobierno central.

Todos los taxistas habían cumplido a cabalidad con el compromiso adquirido, tenían que esperar algunos días para que se les cancele sus haberes.

El jueves cinco de diciembre lo llamaron para que firme los recibos correspondientes, supuestamente estaba cerca la fecha de cancelación.

Los días habían transcurrido de prisa y estaban ya viernes veinte, se cumplía un mes del servicio realizado y los compañeros taxistas con toda razón reclamaban se les cancele su trabajo.

Con la finalidad de averiguar el trámite del documento fue a la Jefatura Militar que funcionaba en la segunda planta del edificio del Consejo Provincial, en secretaría solicitó audiencia con el teniente coronel Rodrigo Morales que a los pocos minutos lo atendió cortésmente indicando que toda la documentación estaba lista, faltando solo la firma del coronel Escobar en el cheque y consideraba oportuno hable con él, e iba a solicitar que lo atienda.

Al poco tiempo le llamaron al despacho del coronel Escobar, después del saludo de rigor le informó que su visita obedecía para recordarle que ha pasado un mes desde que realizaron el trabajo del transporte de los señores integrantes de la Junta Militar y que los compañeros taxistas con toda razón reclaman se les cancele.

No le gustó para nada el reclamo y en tono enérgico manifestó, tienen que esperar, algún momento y de buena voluntad se les va a pagar, no se olvide que estamos en gobierno militar y bien pudimos incautar los carros y que sean conducidos por militares. Ante esta absurda declaración reaccionó y le contestó: “disculpe señor coronel que no esté de acuerdo con su criterio, el señor teniente coronel Rodrigo Morales el día quince de noviembre fue a nuestro lugar de trabajo y escogió los mejores taxis para que realicen un servicio y de mutuo acuerdo establecimos las condiciones, nosotros hemos cumplido a cabalidad y pedimos se nos cancele nuestro trabajo del cual vivimos con nuestras familias y no se olvide señor coronel que estamos en Ecuador y no en Cuba”. Entonces fue cuando ardió Troya, con furia golpeo el escritorio y dirigiéndose al militar que custodiaba la puerta de ingreso gritó, sargento llévelo al calabozo a este insolente, que lo tengan dos días para que aprenda a respetar a la primera autoridad de la provincia. El obediente sargento, muy presuroso, lo tomó del brazo y salieron del despacho ante el asombro del edecán Morales.

El sargento le indicó que debían ir al Batallón Cabo Minacho, le solicitó que pasaran por el Control Central para pedir a algún compañero que lleve el taxi a la casa y avise lo sucedido y contrate un abogado para que tramite su libertad. Cuando entregaba las llaves del taxi a un compañero, a pasos largos se hacía presente el teniente coronel Morales y le indicaba al sargento que la orden quedaba sin efecto, que por su intercesión había logrado del coronel Escobar el indulto, y añadió “Hugo le ruego que olvide este incidente, mi coronel Escobar es demasiado violento, me comprometo a gestionar el pago de sus haberes lo más pronto posible”.

Es indudable que la amistad que habían establecido en febrero de 1962 en el viaje a Zamora con el presidente Arosemena Monroy haya influido para que interceda a su favor y le libre del castigo del calabozo.

El lunes veintitrés en la tarde se hacía presente el teniente coronel Morales para entregarle el cheque correspondiente al pago de su trabajo.

Estaba con algunos compañeros y con un fuerte apretón de manos le expresaron sus sinceros agradecimientos.

Así terminaba este incidente que por fortuna no llegó a mayores, pero como dijo “si me curé en sano y nunca más alquilé el taxi a instituciones del gobierno”.

Imagen:
https://www.carrosyclasicos.com/imagenes/cronicas/taxis_61/ford_fairlane.jpg

El poder de los archivos...

diegoveinti@hotmail.com

El poder de los archivos: salvaguardando la libertad y la verdad en tiempos de cambio

Diego Veintimilla Figueroa

La historia del Ecuador, según Enrique Ayala Mora, se divide en tres grandes épocas: aborigen, colonial y republicana. Cada una ha sido crucial para el desarrollo del país. La época aborigen se subdivide en cuatro periodos:

1. **Periodo Precerámico** (10000 a. C. - 3500 a. C.)
2. **Periodo Formativo** (3500 a. C. - 500 a. C.)
3. **Periodo de Desarrollo Regional** (500 a. C. - 500 d. C.)
4. **Periodo de Integración** (500 d. C. - 1500 d. C.)

Estos períodos se caracterizan por avances significativos en agricultura, alfarería, metalurgia, arquitectura y organización social.

La época colonial en Ecuador comenzó con la conquista española en 1534 y continuó hasta la independencia en 1822. Los aspectos clave incluyen:

1. **Conquista y fundación de Quito (1534)**
2. **Organización política y social**
3. **Economía colonial**
4. **Religión y cultura**
5. **Resistencias y rebeliones**
6. **El Grito de Independencia (1809) y los Movimientos independentistas**

El 10 de agosto de 1809, un levantamiento liderado por criollos en Quito marcó el inicio del movimiento independentista en América Latina.

Los archivos y archivistas desempeñan un rol crucial en la preservación de la historia y la verdad. Según el Consejo Internacional de Archivos (ICA), un archivista es responsable de la gestión, pre-

servación y acceso a documentos históricos, legales, administrativos o culturales. Los archivistas aseguran la organización y conservación adecuada de estos documentos, facilitando su acceso para investigaciones y el uso público.

Un "archivo" puede referirse a dos conceptos:

- **Espacio físico**: Instalaciones diseñadas para almacenar y preservar documentos de valor a largo plazo, protegiéndolos de factores dañinos.
- **Conjunto de documentos**: Un expediente o dossier, que agrupa documentos relacionados y es gestionado como una unidad.

Los archivistas y archivos contribuyen a:

- **Investigación y desarrollo**: Facilitan el acceso a información clave para estudios académicos y desarrollos innovadores.
- **Transparencia en la gestión pública**: Aseguran la rendición de cuentas al mantener registros de actividades gubernamentales e institucionales.
- **Involucramiento social**: Promueven la participación ciudadana y el acceso equitativo a la información.

La relación entre libertad y archivos es fundamental. El acceso a los archivos, especialmente los públicos, está ligado a la transparencia y el derecho a la información. En Ecuador, la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública garantiza este derecho, promoviendo la rendición de cuentas y la participación ciudadana. Los archivos también permiten conocer la historia y proteger los derechos humanos, facilitando procesos de justicia transicional.

Sin embargo, existen desafíos como la restricción de acceso a archivos sensibles y la necesidad de preservar y digitalizar documentos para garantizar el acceso futuro.

La evolución de los archivos en Ecuador incluye hitos importantes:

- **1884**: Creación del Archivo Nacional.
- **1938**: Fundación del Museo Artístico y Arqueológico y Archivo Histórico Nacional.
- **1945**: Ley de Patrimonio Artístico consolida en el Estado la propiedad artística de los “manuscritos antiguos, incunables y ediciones raras de libros coloniales” y designa a la Casa de la Cultura como administradora.
- **1982**: Ley del Sistema Nacional de Archivos.
- **2004**: Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública.
- **2015**: Norma Técnica de Gestión Documental y Archivo.
- **2016**: Ley Orgánica de Cultura.
- **2019**: La Presidencia de la República expidió la Regla Técnica Nacional para la Organización y Mantenimiento de los Archivos Públicos.

El reciente proyecto de “Ley Orgánica del Sistema Nacional de Archivos”, presentado a la Asamblea Nacional el 29 de mayo de 2024, propone modernizar y digitalizar la gestión documental, fortalecer la transparencia, y mejorar la conservación de archivos. Estos esfuerzos están alineados con la Agenda 2030 y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 que promueve la paz, la justicia y el fortalecimiento de instituciones sólidas. La ley busca avanzar en la preservación del patrimonio documental y mejorar el acceso a la información, contribuyendo a una gestión más eficiente y transparente.

Conociendo al primo Rubén

Un poema para Esthercita

anibalfranc1949@gmail.com

Augusto Álvarez T.

El sabor era diferente del de la leche que tomábamos en casa, algo ácida-dulce, de una consistencia diferente, nos gustó sobre manera; y, lo consumía ese personaje importantísimo, tan amable, tan encantador en su conversación, tan simpático, que tenía la presencia que nosotros idealizábamos como la que sería de nuestros abuelitos –a quienes no conocimos–. Tenía que ser bueno, muy bueno. Y tenía un nombre particular, diferente, empezaba con la letra "y", muy interesante, era el yogurt.

Lo habíamos probado en la casa de la tía Julita y el personaje al que se refiere el párrafo anterior era su esposo, el tío Emilianito, como siempre lo llamamos. Fue en el comedor, al fondo de la casa, donde había una mesa grande con un mantel limpiecito. Nos explicaron que era un proceso que se le hacía a la leche de vaca, añadiéndole unos hongos especiales. Nos mostraban el lugar donde ocurría esa misteriosa transformación, una olla cubierta con un mantel blanco, en la que debía permanecer por lo menos un día en un sitio abrigado, para que pueda consumirse.

Máximo y yo estábamos como hechizados, pero, aun así, cuando empezó a tomarlo y le quedó un bigote blanco –a mí debió ocurrirme igual– empezamos a reírnos alegremente y luego todos fueron contagiados, y la alegría se extendió por la habitación y salió al hermoso patio interior.

Esa escena ocurrió algún tiempo después de nuestras primeras incursiones a la casa de la tía Julita, pues, ya nos había invitado a ir a su pequeña y acogedora librería, donde teníamos a nuestra disposición un número importante de publicaciones; nuestras preferidas eran las

revistas de historietas: El llanero Solitario, Tarzán, Gene Autry, Hopalong Cassidy, La ley del revólver, Archie, La pequeña Lulú, Tom y Jerry, y muchas otras. También hojeábamos otras publicaciones como Mecánica Popular y luego las Selecciones de Reader´s Digest.

Sentados en una banca de madera, pasábamos horas felices, muchas veces nos reíamos sin poder contenernos por las ocurrencias de los personajes, era un tiempo maravilloso y con mucha frecuencia éramos bien recibidos, y bondadosamente invitados a tomar leche con bollos. Así conocimos el yogurt.

Fue en esa casita tan querida, años después, pude ver un lugar en el que había una pequeña mesa con adornos, sobre ésta pegadas en la pared varias fotografías de la familia, estaban los dos tíos que seguían sus carreras militares, una foto del tío Rubén muy elegante con terno y corbata, Benjacho con una guitarra; llamaba mucho la atención una foto de todas las tías guapisísimas; y tiempo después junto a esas fotos algunas a las cuales, Rubén les había añadido unos versos. Me encantó particularmente una fotografía en la que estaban los dos primos hijos de Marianita –Vicente y Juan José– sentados en una ventana, con sus versos llenos de ternura.

En el año 1990, en el mes de mayo "Unión de Mujeres Lojanas" designó muy merecidamente a mi mamita Esther Cornelia de Jesús Toledo Ledesma de Álvarez, como "Madre Símbolo". Pude participar en la serenata que le ofrecieron, hubo canciones, palabras alusivas a la situación, bocaditos, unos traguitos; pero, sin duda la felicidad y el orgullo que irradiaban: su mirada, su actitud, toda ella; es un recuerdo para mí inolvidable.

Conocida la nominación, participamos en la organización del programa de exaltación. Fue acuerdo general de mi familia, pedirle al tío Rubén –aún era tío, no primo– que diga unas palabras.

El Salón del Cabido estaba completamente lleno; lucían impresionantes los escudos del Ecuador y de Loja, dominando la escena. Manuel Carrión Pinzano, Pío Jaramillo Alvarado, Isidro Ayora Cueva y otros ilustres lojanos, eran los testigos de honor desde sus pinturas, en las paredes del elegante local.

La entrada de la homenajeada no pudo ser más emocionante, precedida de cada uno de sus hijos con sus respectivas familias, quienes enseguida le hicieron la calle de honor; del brazo de don Jorge Eduardo Álvarez Jaramillo –su esposo–, fue a colocarse en el sitial que le había sido asignado.

En la parte baja del recinto, cerca de la mesa directiva, se había arreglado para que sea escenario; había flores blancas por todo lado. Mi madre visiblemente emocionada, estaba sentada en medio de algunas personalidades; el alcalde de Loja, el doctor José Bolívar Castillo Vivanco, hizo el ofrecimiento del acto.

Luego fue la proclamación, intervino la presidenta de la "Unión de Mujeres Lojanas", nuestra hermana Georgina Esther leyó una hermosa biografía de la agasajada, se leyeron acuerdos y le entregaron muchos presentes y ramos de flores.

En la parte musical acompañados por amigos dilectos: los doctores Jorge Ochoa Valdivieso, Flavio Fernández Espinosa, Eduardo Samaniego Cárdenas, cantamos con mi gemelo Máximo "Historia de Amor", luego yo canté la canción que debió cantarle mi padre, "Arias íntimas", letra del poeta José María Egas con música de Miguel Ángel Casares.

Recuerdo que antes de cantar dije: "Tenía que ser en un escenario tan bello,

adornado de tan lindas flores y en presencia de familiares y amigos tan queridos, donde yo le cante mamita esta canción". Luego el "Trío Pedro, Pablo y Patricio" emocionó a la audiencia con sus maravillosas voces y guitarras.

Cuando lo anunciaron, el tío Rubén se levantó de uno de los asientos de la primera fila, hizo una venia al público y subió al pedestal. Elegante, bien trajeado, con muy bien modulada voz, leyó los versos que había escrito para la homenajeada. Nos sorprendió la dulzura de las expresiones que integró, para resaltar cada una de las cualidades y virtudes que adornaban a nuestra mamacita. Muchas personas lloraron y cuando concluyó su poema, hubo una salva de aplausos impresionante. Mi corazón golpeaba mi pecho con fuerza, y me invadió una sensación maravillosa de satisfacción y de agradecimiento para el extraordinario poeta.

Mucho tiempo después volví a leer esos versos en una publicación de una parte de la producción poética de mí querido pariente, fue magnífico descubrir esa perla literaria, entre un sinnúmero de sentidos-emocionantes-magníficos poemas, sin duda mi admiración creció de manera exponencial.

Luego de atravesar en segundos la plaza de "El Valle", sin tiempo para ver la pintoresca-añeja iglesia, ni para identificar los salones donde se degustan los mejores cuyes del mundo, sigo rumbo hacia el norte, la vía hasta hace pocos años solitaria, ahora discurre por barrios con casas y edificios variopintos. Pronto es visible Jipiro con sus canchas y el parque con las réplicas de los nueve troncos etnoculturales del planeta. Hacia la derecha desfilan los edificios de los Colegios de Profesionales: Abogados, Arquitectos, y los del Hospital de SOLCA. Pero es el majestuoso "Teatro Benjamín Carrión Mora" que atrae poderosamente mi mirada.

Ya está oscureciendo, y la luminosidad exterior e interior de la formidable-estética edificación, magnifica el entorno; en la entrada hay una animación usual de las personas que se dirigen al monumental salón, el estacionamiento está saturado, resulta difícil conseguir un lugar para el vehículo. Tuve suerte.

Se realiza esa tarde-noche la ceremonia por un aniversario importante de la Sociedad de Lucha Contra el Cáncer (SOLCA) y he sido invitado por su principal, mi amigo el doctor Nelson F. Samaniego Idrovo. El programa se desarrolla magnífico, y en uno de los números un conjunto coral interpreta el himno de la institución, cuya letra es de mi primo Rubén. Luego él hace la donación de la obra a la institución, y tiene a continuación una muy lucida intervención en ese contexto. Agradece a los presentes la atención y recibe una cerrada ovación. De manera lenta, pero con gran elegancia y gentileza se dirige a su sitial de honor esa noche. Todos se ponen de pie y le estrechan la mano conmovidos.

Mi pensamiento abandona momentáneamente el gran salón y visita muchísimos escenarios en los cuales su maravillosa capacidad de orador ha lucido, como: catedrático de la Universidad Nacional de Loja, alcalde de Loja, ministro y presidente de la Corte Superior de Loja, ministro de la Corte Suprema de Justicia, asesor de la Procuraduría General del Estado, por mencionar algunas.

"Yo era un adolescente y pretendía, en vano,
ser como el primo Jorge, quien casi era mi hermano;
me prestaba sus prendas; usaba sus corbatas,
tocaba en su guitarra y hasta en sus serenatas.
Y el cantaba tan lindo, con voz estremecida,
al pie de esos balcones, donde se ancló su vida.

Moraba allí una niña, menudita y hermosa,
tenía en sus mejillas dos pétalos de rosa.
La educaban sus padres, llenándola de mimos,
y entre bellos jardines, entre flores y trinos,
mecía su inocencia... hasta que cierta tarde
en una confidencia que más bien era alarde,
Jorge me habló muy serio, pues tenía una cita,
debía conversar con la Niña Esthercita.
Frutecieron los árboles, y en los zaguanes quietos
cundió la algarabía de hijos y de nietos.

La nave de ese hogar llegó con bien al puerto
guiada con pericia, con decisión y acierto.

Fue Esthercita buena hija, y también buena madre,
paciente y talentosa como lo fue su padre.
Dios sabe cuántas veces la sorprendió la aurora,
sin haber descansado ni siquiera una hora;
porque un hijo enfermo, ardiendo en calentura
le reclamaba en llanto su dosis de ternura
"Los hijos y los nietos, en los glaciales polos,
ni en las selvas ardientes, jamás crecieron solos,
estuvo junto a ellos para velar sus sueños
el ángel de la guarda, desde que eran pequeños".

Son solo tres fragmentos del poema que leyó durante la proclamación de mi mamita como "Madre Símbolo de Loja"; maravillosas, ciertas, emocionantes. Ya lo admiraba antes; luego de esa tarde, no solo era admiración lo que le tenía, era una gratitud enorme, sin medida.

Ya en el tiempo actual, lo llamo por teléfono, nos saludamos, conversamos de la reunión anterior, planificamos las próximas; me dice que le gustan mis relatos, que debo seguir escribiendo, que le ha gustado muchísimo el tango "Para que tratar de olvidarte", que tiene la letra del doctor Luchito Cárdenas Carrión y mi música. Le digo que lo quiero mucho. Se emociona y me emociona a mí, diciéndome que también me quiere.

El Buen Dios de Spinoza –mi confidente y protector– me ha bendecido con su presencia –la del primo Rubén– en mi vida.

Estudiar lo nuestro es primero

Las tropas libertarias

gabrielgonzalogomezgomez@gmail.com
Cel.: 09 8483 9050

Archivo Histórico Municipal de Loja

República de Colombia
Loja en la Gran Colombia
1827, 1828 y 1829

PRIMERA PARTE

SANDRA Y GABRIEL GÓMEZ

En nuestra calidad de profesores de Historia e investigadores del Archivo Histórico Municipal de Loja, nos encontramos inmersos en la misión de desentrañar el papel que desempeñó nuestra ciudad durante el período histórico conocido como la República de Colombia, también denominada Colombia la Grande o la Gran Colombia. Este período abarca aproximadamente ocho años, durante los cuales Loja fue parte integrante de esta unidad política. Tras la separación de nuestro territorio de Colombia, en 1830, se erigió la República del Ecuador.

En el curso de nuestra investigación, hemos hallado valiosos datos que enriquecen la narrativa histórica de Loja. Estos datos se encuentran plasmados en documentos inéditos, considerados fuentes primarias, que reposan en el Archivo Histórico Municipal de Loja. Dichos documentos constituyen el fundamento científico de nuestra exploración histórica, y encapsulan la esencia de la vida cotidiana de nuestra ciudad en tiempos pretéritos.

En este análisis nos adentraremos en la presencia de las fuerzas libertadoras lideradas por el insigne Simón Bolívar, así como en sus implicaciones y requerimientos en nuestra tierra natal. Nos referiremos a una serie de batallones que surcaron, recorrieron y ocuparon nuestros suelos sureños. La llegada de los ejércitos, o sus divisiones, implicaba una atención prioritaria que interrumpía el ritmo de vida diario de nuestro pueblo, exigiendo un sacrificio máximo que se tornaba soportable cuando se recordaba una y otra vez el lema: "todo buen colombiano lojano sirve a la patria".

El tránsito de las tropas nacionales a lo largo y ancho de nuestro territorio provincial de Loja, en dirección norte-sur y viceversa, requería una preparación y colaboración de todos los habitantes, sin distinción alguna. Tanto los residentes de los pueblos y parroquias adyacentes como los del mismo cantón, a través de la Comisión de Recepción del Ejército, se veían llamados a proveer ganado, granos, ví-

veres, equipaje, mulas, pastizales, instalaciones y especialmente, provisiones alimenticias. En el presente folio dice: *"Los mismos alcaldes me hacen ver que usted a ordenado que la Parroquia de Amalusa cuadyube á la recepción del ejercito, y generalmente que á su Excelencia en las dos parroquias de Gonsanama y Cariamanga..."*[1] En esta nota elocuentemente las autoridades aceptan la responsabilidad de recibir al ejército y de apoyar a Gonzanamá con todos los productos y su transporte de Amalusa, pero se excusa de apoyar a Cariamanga, debido a que los granos, carne y sal no alcanzan para las dos parroquias. En el mismo documento Franco Riofrío, pide que se acepte la propuesta, *"...para principiar hoy los preparativos, que hay asemos con la mayor armonía entre los nuestros, quienes somos vecinos de Gonzanama..."*[2]

El espíritu patriótico de los lojanos se pone de manifiesto una vez más al hacerse cargo de la alimentación de toda la tropa acantonada en nuestro suelo, es decir el vecindario asume no solo la tarea del rancho sino también otros requerimientos como el caso de jabón, velas, aguardiente, remedios y pieles de borrego que prestaban la función de colchones; comprometiéndose a buscar por todos los bellos rincones de nuestro solar nativo, para que la tropa no perezca de necesidad. En otra nota original encontramos lo siguiente:

"Señor Jose Maldonado
y Junio 16 de 1829
M.S. y hermano
remito con el arriero del señor gobernador
nueve cavesas de plátano, un rasimo de
guineos dos de yucas arvejas medio unos sapallos
medio camote a 36, y media
agi en dos tongos
No dejara de verme ami negro
que descierve la quadra, y la cerque
Ayer fue otra Junta de bacas y otros
encontré, el dia que bine.

Soy de vosotros su ...
Jaramillo[3]

La meticulosa y detallada crónica de esta fuente primaria refleja el profundo patriotismo arraigado en los corazones de los paisanos de antaño en Loja. Con fervor y diligencia, estos ciudadanos cumplían su sagrada responsabilidad al recolectar, en los idílicos rincones de nuestra tierra, los víveres destinados a nutrir a la milicia nacional. Su compromiso ejemplar nos enseña la nobleza de cumplir con honor y responsabilidad las tareas encomendadas, organizando meticulosamente los alimentos en bultos y llevando un riguroso inventario para asegurar que nada se extraviara en el trayecto, garantizando así que todo llegara sin contratiempos a su destino final.

El propósito central de este loable esfuerzo era sostener, mediante una dieta variada, la vitalidad de los soldados en el ardor de la batalla por la libertad y la defensa de nuestra patria. Esta dieta no solo procuraba el suministro de proteínas y calorías indispensables, sino que también constituía un testimonio vivo del compromiso inquebrantable de estos valientes con la causa común.

Dentro de este contexto del alto sentimiento patriótico por la dignidad de la patria y la libertad del *"yugo peninsular"*, un nuevo documento con mucha elocuencia dice: *"... nada tiene que prevenirnos sobre que sea posible prepararce para el trancito del Ejercito: tenemos tomadas medidas, separte los ganados, y se contarán choclos y lo que haya al presiso paso..."*[4]

Los pueblos lojanos exhalan un fervor patriótico palpable en cada uno de sus rincones, dispuestos a recibir con los brazos abiertos a los comba-

[1] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 105v.
[2] Ibidem folio 105v.
[3] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 106.
[4] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 104.

tientes, a esos héroes coronados con la gloria de mil victorias. Ya sea para brindarles alojamiento durante el reposo o para facilitar su marcha o contramarcha, cada rincón provincial está preparado para socorrer a nuestras fuerzas armadas. La seguridad y el compromiso impregnados en el vecindario y las autoridades son evidentes, demostrando una clara determinación en las acciones tomadas para garantizar el descanso y la óptima alimentación de nuestras tropas libertarias.

La subsistencia de la tropa demandaba una organización continua y meticulosa, desde la recolección hasta el transporte calculado de los productos hacia los campamentos militares, conocidos como "chosones", donde se preparaba el rancho tanto para oficiales como para el personal de tropa. A través de la minuciosa investigación realizada en nuestro Archivo Histórico Municipal de Loja, se desvelan antiguos folios que narran con certeza la compleja red de actividades y coordinaciones que se desplegaban en la vida cotidiana, todo ello en aras de abastecer con los alimentos básicos necesarios para la preparación de la dieta diaria de nuestro ejército.

La subsistencia de la tropa es una tarea de todos los días, que no admite demoras ni dilaciones. La vida misma de toda la milicia nacional, y especialmente la de aquellos acantonados en nuestra amada tierra natal, pende de un hilo en cada instante. En una nota dirigida al C. Nicolás Alcoser en abril 6 de 1829, se recalca la urgencia de esta responsabilidad vital: *"...las necesidades de la tropa son el dia sinqe. se pueda diferir el alim^to^. de honde su subsistencia de consig^te^. espero qe. V. cumplan con su deber con entuciasmo y (...) haciendo qe. venga el ganado de rancho qe. esta encargado..."*[5]

[5] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 104.

La imperiosa necesidad de alimentar a la tropa no admite sustitutos; es un imperativo ineludible que responde a la esencia misma de la existencia humana. Sin este vital combustible, el cuerpo humano languidece y su capacidad de respuesta se ve mermada. Por ende, todos los ciudadanos están llamados a cumplir con la sagrada obligación patriótica de proveer sustento a las fuerzas libertarias, ya sea mediante aportaciones pecuniarias, provisiones de granos y cereales, o, en este caso particular, contribuyendo con la cuota establecida de ganado gordo. Este compromiso se extiende a todas las esferas de la sociedad colombiana, desde las parroquias hasta las haciendas y fincas, así como a cada individuo en general. Aquellos que no cuentan con cría de ganado, tienen el deber de contribuir con recursos financieros para la adquisición de reses destinadas al consumo del ejército nacional.

Una amplia cantidad de documentos detallan la urgente necesidad de garantizar un suministro rápido y constante de proteína animal destinada al consumo militar. Este es el caso de un pliego, actualmente en nuestro poder, que circula entre todas las parroquias, recordando a los deudores de ganado la importancia de cumplir con sus cuotas asignadas sin demora. Cada cabeza rezagada, perteneciente al rancho militar, debe ser despachada de inmediato, pues el abastecimiento de alimentos militares no espera.

La carne, como piedra angular del rancho militar, recibe un énfasis especial en estos registros. Una proporción significativa de los documentos estudiados de esta época en la República de Colombia se centra en la demanda y preparación de proteína vacuna. No obstante, se registraban conflictos y engaños por parte de algunos hacendados, quienes intentaban adulterar el envío de terneros en lugar de ganado adulto. Es importante destacar que

existían dos modalidades para la entrega de ganado: una a nivel nacional, que comprendía alrededor de dos mil cabezas, y otra a nivel local, que se ajustaba a la presencia de las tropas libertarias en el territorio provincial. En nuestro caso, al ser una región fronteriza, la contribución era constante, con un promedio de entre 20 y 30 cabezas diarias.

No obstante, surgía un descontento entre las filas militares, que expresaban su cansancio ante la monotonía de una dieta basada únicamente en carne. La tropa exigía con vehemencia una mayor variedad, reclamando la inclusión de granos y cereales en su alimentación. Sin embargo, este último pedido se veía obstaculizado por la escasez de mano de obra masculina disponible para el cultivo de la tierra, debido a los continuos reclutamientos de varones destinados a reforzar las filas militares.

En este contexto de desafíos, la sensibilidad patriótica de los habitantes de Loja del pasado buscaba ingeniosamente satisfacer las demandas relacionadas con la alimentación de las tropas. Un ejemplo paradigmático se encuentra en los fértiles valles de Catamayo y Malacatos, reconocidos por su abundante producción de plátanos, tal como lo confirma la siguiente nota encontrada en nuestros archivos. *"Los Valles de Catamayo y Malacatus producen platanos, y su conducⁿ. á esta tan difícil pʳ. la falta de Bestias qe. es una verdad incuestionable qe. los Indigˢ. y demás ciudadanos los han entregado al rancho hacen sus hombres conduciendo una pequeña parte en Borrico de uno u otro qe. ha quedado. A esta urgencia de socorrer al ejercito también también contribuía el valle de Malacatos como lo advierte el pliego."*[6]

En lo concerniente al "rancho", término empleado para denotar la porción de alimento necesaria para sustentar a un individuo durante un día, se observaban diversas modalidades según las circunstancias del momento. Frecuentemente, este rancho se distribuía diariamente dentro de los "chosones", improvisados cuarteles que servían como lugar de residencia para las tropas. En otros casos, el sustento se otorgaba en forma de dinero o en especie. En este último caso, la entrega consistía en una ración que incluía dos libras de carne, media libra de arroz proveniente de Chaguarpamba y media cucharada de sal. Es importante destacar que, en muchas ocasiones, los soldados se encontraban acompañados por sus familias durante las marchas y combates. Estas mujeres, madres amorosas y devotas, no solo asistían a sus seres queridos en la contienda, sino que, con valor indomable, empuñaban las armas con furia para combatir en la batalla al ver caer a su héroe.

Estas innumerables heroínas, cuyos nombres y apellidos permanecen en la oscuridad de la historia oficial, han sido sistemáticamente minimizadas y despreciadas en la narrativa histórica de nuestra patria y de América morena. Se les ha etiquetado con términos despectivos como "guarichas y rabonas", despojándolas de la dignidad y el reconocimiento que merecen como combatientes valientes. Esta negación de su verdadera contribución a las guerras de independencia no solo les ha sido injusta, sino que ha falseado el registro histórico de su sacrificio y coraje. Muchas de estas mujeres, cuyos actos de valor quedaron grabados en los campos de batalla, yacieron inmóviles en el suelo tras enfrentarse con bravura a los enemigos de la libertad. Es imperativo corregir este agravio histórico y rendirles el homenaje que les corresponde, reconociendo su papel fundamental en la gesta libertaria de nuestros pueblos.

[6] AHML. Año 1829. Libro 18, folio 59.

Creo que es por demás justo que las organizaciones de mujeres y todos, nos preocupemos por rescatar del olvido histórico, a estas heroínas, reconocer su sacrificio y limpiar su memoria y elevarlas al altar patrio.

Tras las reiteradas contribuciones realizadas por el vecindario de Mercadillo, lamentablemente, se registraron casos de abuso por parte de los uniformados, especialmente en lo que respecta al uso indebido de los semovientes, los cuales, en muchas ocasiones, no eran devueltos a sus legítimos propietarios. Ante esta preocupante situación, la autoridad competente emitió dos notas con el objetivo de regular y esclarecer de una vez por todas este abuso: *"...todos los militares qe. transitan por asuntos propios deveran pagar las vestias de silla a real y medio y los de carga a real pa. toda Legua ..."*[7] y una segunda nota más contundente aún dice: *"...el modo con que han de pagar los militares los fletes de los (...) que ocupan quando transitan sea en sus negocios propios ó en los del Estado: y se cumplirá al pie de la letra en esta parroquia..."*[8], estas órdenes tratan de frenar el abuso exagerado del soldado de la libertad de los bienes de la sociedad, que disponen sin ninguna consideración y por lo regular cuando esto sucedía en la mayoría de las veces el propietario perdía el semoviente, ya que este nunca era devuelto y por lo tanto jamás regresaba a su legítimo dueño y todo lo toleraba la población civil, ya que el pueblo indefenso y lleno de miedo eran constantemente amenazado con la recluta.

Los batallones o sus fracciones acantonados en territorio lojano fueron varios, ya sea que pernoctaban por muchos meses o pasaban en marcha hacia la frontera o en contramarcha, cuando eran relevados por otras unidades militares que se dirigían hacia el norte de la república. Entre los batallones que ocuparon nuestro territorio son:

El Cauca, Vencedores, Sedeño, Granaderos, y el Rifles.

Según las valiosas fuentes primarias que resguarda nuestro archivo municipal, el Batallón Cauca, dentro del ejército libertario colombiano, fue una presencia recurrente en nuestro territorio, incluso más que otras unidades militares. La llegada de estas fuerzas de combate alteraba significativamente la vida cotidiana de nuestros pueblos, movilizando a todos en pro del bienestar de nuestros soldados en la tierra que consideramos el mejor rincón de nuestro suelo natal. Numerosos documentos primarios, con total certeza, relatan la presencia militar en nuestra querida Loja colombiana. Un ejemplo concreto es el Batallón Cauca, que estableció su campamento en la campiña lojana conocida como Salapa, al noroccidente de la ciudad de Loja. Este destacamento demandaba los recursos necesarios para su supervivencia y preparación para el combate, como lo atestigua este documento:

R. de C
Loja junio 6 1829
Al Sor. J. P. de esta capital
El dia 8 del presente debe llegar el resto del batallón Cauca en Salapa y pa. esto es neses°. qe. V. haga prevenir las raciónes correspondtes.. en el citado lugar
Dios gue a V.
M. Asero".[9]

[7] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 295.

[8] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 73.

[9] AHML. Año 1829. Libro 19, folio 315

Visita del Libertador Simón Bolívar

asolanodelasala@gmail.com

SEGUNDA PARTE

ALBERTO SOLANO DE LA SALA

Como curiosidad histórica copiamos de las Actas del año 1822 la siguiente lista de los señores que voluntariamente contribuyeron para los gastos de la recepción del Libertador:

"Pío Escudero 300 pesos, Mariano Riofrío 50, José María Torres 50, Agustín Arias 100, Ignacio Espinosa 25, Manuel Montesinos 50, Pablo Manuel Riofrío 50, Félix Costa 12, José Onofre Palacio 10, Manuel Piedra 6, Agustín Riofrío 10, Nicolás García 16, Ángelo Ludeña 10, Isidro Samaniego 4, Ángelo Palacio 25, Segundo Cueva 4, Pío Valdivieso 125, José Bermeo 4, Manuel Lozano 4, Juan Alvarado 10, El escribano Riofrío 4, Id. José María Riofrío 30, José Merchán 3, Andrés Paredes 3, José Molina 2, Ignacio Gálvez 4, José María Rodríguez 10, Ramón Arciniega 2, Carlos Suárez 10, Félix Tinoco 6, Francisco Santín 1. Suman 834".

Segunda lista: "Manuel Carrión 100, Manuel Riofrío 50, Sebastián Valdivieso 10, José María Carrión 12, José Benigno Carrión 30, José Antonio Eguiguren 20, Miguel Sebastián Burneo 10, Santiago Ordoñez 12, J, Valarezo 4". Esta lista se halla suelta sin numeración y en otro folio.

El señor vicario abrió otra suscripción en el clero, a fojas 8 del mismo folio (1822) se encuentra las facturas de las especies que el señor Antonio Roca, de Guayaquil, envió al gobernador de Loja: cristalería y adornos de mesa; 22 cajones de licores de toda clase; cuatro arrobas de fideos; dos de pasas; cuatro libras de te; mariscos en lata, tres cajones; buenas telas para manteles, en fin una extensa factura cuyo valor ascendía a 692 pesos.

A 6 fojas, se halla un oficio del señor don Agustín Arias por el que se excusa de arreglar la casa del ex corregidor Tomás Ruiz Gomes de Quevedo, situada en la plaza principal (casa que hoy es de la propiedad del que esto escribe) para el alojamiento de Bolívar; se excusa por encontrarse muy gastado con la mantención y medicamentos de los jefes y soldados del general Santa Cruz, que quedaron enfermos y a su cuidado, cuando dicho general pasó para Quito. Con tal motivo, resolvió el Consejo que Bolívar se alojara en la casa que hoy es del finado de la familia Borrero, que era lujosa y cómoda (ubicada en la calle Bernardo Valdivieso No. 12).

Todos los días que pasó aquí Bolívar, fueron de fiestas continuadas y de banquetes ofrecidos por distintas agrupaciones sociales. El Libertador sin desatender a los cumplidos sociales, se daba tiempo para todo; tenía el genio organizador e inmediatamente empezó los trabajos de organización de la provincia. Entre otras cosas, en las actas del Consejo, correspondientes al 19 de octubre de 1822, se halla el Reglamento que dio Bolívar para el colegio de esta ciudad, firmado de su puño y letra. Uno de los artículos de ese Reglamento impone a los alumnos el deber de la confesión y comunión pascual todos los años. En el mismo protocolo se halla el mandato de que se inventaríen los libros de la biblioteca del Colegio Nacional. En el inventario constan libros tan importantes como los de Tertuliano, Bossuet, Cornelio Alápide, y otros y otros. En un protocolo de la escribanía primera de este cantón, se halla una escritura en la que interviene Bolívar arreglando la transacción del pleito de una familia. Él se alcanzaba para todo; visitaba colegios, escuelas, hospital y obras públicas; él quería el bien en todas partes. A la Municipalidad le contestó el siguiente oficio:

"República de Colombia.- Secretaría General
.- Cuartel General de Loja, a 19 de Octubre de 1822.
.- A la I. Municipalidad de esta ciudad.
Srs.

"He tenido el honor de presentar a S. E. el Libertador la nota de Uds. De diez y siete del presente y S. E. se ha servido contestar lo siguiente que tengo el honor de trasmitir a V. S. S.- "Cuartel General de Loja, a 19 de Octubre de 1822.- S. E. el Libertador autoriza a la Municipalidad de Loja para que pueda disponer de todas las rentas de propios para reparar la Cárcel, la Casa Consistorial y el Hospital de Caridad y aun la autoriza también para que proponga algunos árbitros extraordinarios al Gobierno con este objeto.- S. E. el Libertador no puede alterar la naturaleza de las contribuciones impuestas por el Poder Legislativo, y aconseja a la Municipalidad de Loja que representa al Consejo General lo que tenga a bien sobre este particular por medio de sus representantes en el Congreso.- El edificio que fue de jesuitas, ahora perteneciente al Estado, de que hace mención la Municipalidad de Loja para ser aplicado a la enseñanza pública, lo concede el Presidente a nombre de Colombia para la enseñanza de la juventud de Loja; debiendo la misma Municipalidad impetrar la confirmación de esta misma gracia al Congreso General, no teniendo S. E. más facultades que las delegadas por el Cuerpo Legislativo.- Se concede la feria que solicita la Municipalidad (la del Cisne del 8 de

Septiembre); pero no la excepción de derechos, no residiendo en S. E. facultades para tal gracia.- La división del Territorio corresponde al Congreso General y no al Poder Ejecutivo así los representantes de Loja podrán hacer presente al Congreso las pretensiones de la provincia.- La Municipalidad de Loja queda encargada muy especialmente por el Gobierno de la redificación del Hospital y de su mejoría en la economía de él. El Gobernador de la provincia queda igualmente encargado de velar sobre el cumplimiento de este decreto.- Dios Gue. a V. S. S.- J. G. Pérez"

Para perpetuar la grata memoria del Libertador y expresarle inmensa gratitud, la Municipalidad dio el nombre de "Simón Bolívar" a la calle principal de Loja.

Bolívar tenía sus días de recreo en la preciosa quinta de Jericó, que hoy (octubre-1822) es del señor don Vicente Lautaro Vélez. Allá lo seguía el pueblo, en masa, como atraído por un imán. Según la tradición, allí formó el Libertador una columna de soldados, con algunos hombres que se le presentaron voluntariamente para acompañarlo en la guerra. El señor doctor Manuel Arévalo nos ha referido que un viejecito, llamado Manuel Santos Abarca, le decía: "Yo fui uno de los soldados voluntarios que fuimos con Bolívar. Otros compañeros míos fueron José María Hidalgo y un tal Pedro; también fue con nosotros una mujer, cuyo nombre no recuerdo, que se incorporó también a la columna de voluntarios y todos estuvimos siete años en el ejército".

A este respecto, refiere un antiguo testimonio, que una mujer, llamada Natividad, se presentó a Bolívar y le dijo: "Señor Libertador, aquí le traigo estas piedrecitas; son unos pedernales, para que los emplee en los fusiles de chispa con que va a pelear en la guerra. Le traigo también a mi hijo Pedro, para que lo incorpore a la Columna de voluntarios que se van con su Merced".

El Libertador quedó admirado; le agradeció los pedernales, pero no le aceptó al hijo, porque siendo el único, le haría falta a su madre. "No señor repuso la mujer, esto no es inconveniente, porque yo también quiero irme como soldado a la guerra, con tal de que vaya mi hijo". Complacido Bolívar convino a las instancias de la Natividad y la incorporó a la Columna igualmente que a su hijo, a quién lo ascendió al grado de Sargento. (1)

(1) Esta mujer admirable es Nati, la lojana de quien habla el escritor Manuel J. Calle en sus "Leyendas", pág. 113. Refiere pues el señor Calle, como tradición, que el año 1829, Nati la lojana fue una de aquí. Pues bien, Pedro Parrales, hijo de Natividad, la que se incorporó en la Columna de Voluntarios que aquí formó Bolívar, había estado en el ejército con su hijo hasta esa época. Su hijo Pedro Parrales murió entre los cien valientes con que el coronel Urdaneta derrotó a mil trecientos peruanos en Saraguro. Natividad fue donde Sucre, que estaba en Narancay, cerca del Portete, llevándole un indio para que le diera noticias del general Lamar. Sucre con estos datos y un plano que le dio el indio se dirigió a Tarqui, donde tuvo espléndida victoria. El Mariscal de Aya-

cucho, recorriendo el campo de combate, encontró una mujer muerta con el fusil en la mano ¿Quién es esta heroína? Dijo Sucre. Es Nati la lojana, contestó un oficial. El Sargento Pedro Parrales fue hijo de Nati la lojana; pero el señor Calle dice que fue novio. Ha tejido pues el señor Calle una novela amorosa con lo que fue reto histórico de una madre y de una patriota.

Una casualidad me hizo saber que un pariente del señor vicario Valdivieso poseía una relación escrita sobre un hecho curioso acaecido a Bolívar, cuando estuvo en Loja. Acudí a dicho señor para que me la diera y tuvo la bondad de franqueármela firmada; de ella voy a tomar los datos para mi relato histórico.

No se equivocaba Bolívar en el alto concepto que había formado del doctor Valdivieso. El talento de este distinguido sacerdote, fue, en verdad, muy notable. A los 18 años de edad rindió el grado de licenciado en Quito; a los 21, se incorporó de abogado, a los 25, recibió el presbiterado; y dos años después, en 1820, el doctor José Miguel Carrión (después obispo), que a la sazón estaba de vicario capitular en Cuenca, nombró a su primo, el doctor Valdivieso, vicario foráneo de la Iglesia de Loja; en 1830, concurrió a la Primera Convención del Ecuador, y estuvo al lado de José Joaquín de Olmedo, Vicente Ramón Roca, Manuel Matehu y José Fernández Salvador, formando el cuerpo de los que redactaron la Primera Constitución Ecuatoriana, como encargados del Congreso. Por petición de la diputación de Cuenca, fue el doctor Valdivieso incluido en esa comisión tan honrosa.

Federico González Suárez dice: "Fue Gobernador de Mainas otro vecino de Loja, don Antonio Sánchez de Villa.- Orellana, primer marqués de Solanda". Descendiente de este fue el marqués de Villa.- Orellana y Solanda, que figura entre los próceres del 10 de agosto, y descendiente de éstos fue el marqués Sánchez que vino a Loja para casarse con la señora Mercedes Carrión y Palacio, hermana de don Jerónimo Carrión, presidente del Ecuador. De este matrimonio nació el señor José Sánchez y Carrión, conocido por Bolívar en Quito, y que fue después su ministro.

En cuanto al marquesado de Solanda, nos permitimos decir que fue comprado con parte del oro de la histórica huaca de Quinara. Un señor Carcelén había encontrado ese depósito de oro, lo fundió en un horno que hizo en la hacienda de Solanda, cuyo fundo es hoy la hacienda de Palmira, y se fue a Quito. El padre Solano, en su "Viaje a Loja" dice: "He visto que hasta ahora existe el horno en que se derretía el oro: sus paredes conservan todavía partículas de este metal. Pasó rápidamente por mi imaginación la inmensa cantidad de oro que había recibido aquel horno. Créso y Salomón me parecieron pobres".

- Fuente Primaria Heraldo del Sur 1922
- Imágenes de la internet

Por cualquier lugar que se la vea,
siempre será una luna mágica.